

**De las plantas medicinales a las relaciones  
interespecie.  
Etnografía sobre los conocimientos de  
plantas de uso medicinal, en el barrio  
Riobamba del municipio de la Merced -Caldas.**

**Maria Paula Saldaña Parra**

Universidad De Caldas.  
Facultad De Ciencias Jurídicas Y Sociales  
Programa De Antropología  
Manizales, Colombia  
2023

De las plantas medicinales a las relaciones interespecie.  
Etnografía sobre los conocimientos de plantas de uso  
medicinal, en el barrio Riobamba del municipio de la  
Merced -Caldas.

Por  
Maria Paula Saldaña Parra

Trabajo de grado para optar por el título de antropóloga

Director  
David Marulanda García

Universidad De Caldas.  
Facultad De Ciencias Jurídicas Y Sociales  
Programa De Antropología  
Manizales, Colombia  
2023

## Agradecimientos

Comenzaré por agradecerle a mi familia. A mi mamá, María Isabel y a mi hermana, Johana por estar siempre para mí; por escuchar, orientar y apoyarme en mi vida y a lo largo de este camino de investigación. Del mismo modo, quiero agradecer a doña Blanca por haberme recibido en su hogar y adoptarme como una aprendiz de plantas; enseñarme sobre sus plantas y sus usos; sobre cómo se cultivan y se cuidan; el mostrarme lo buena que es la vida al estar rodeada de plantas; contarme historias de sus experiencias de vida y por narrarme parte de su vida y de otros, con quienes ha compartido la suya. En el compartir con doña Blanca y su solar, fue posible realizar esta investigación. Igualmente, quiero agradecerles a los vecinos del Barrio Riobamba, del Municipio de La Merced (Caldas), a don José y doña Esneda, don Fernando y doña Corona, doña Luz Dary, doña Margarita, y doña Nubia, por compartirme su tiempo y enseñarme sobre sus plantas, su cuidado y por transmitir el saber en sus usos, sobre todo cuando de enfermedades se trata. En general, les agradezco por el haber compartido sus conocimientos y espacios de huerta: sus solares y jardines, que me han permitido interactuar con los vecinos de la huerta y aprender de todos un poco.

Debo agradecer también a las plantas, que como seres vivos con quienes conviví el último año, me permitieron conocer, compartir y aprender entorno a ellas. Por enseñarme sobre la resiliencia: cómo sobreponerse a las situaciones, además de aprender con ellas el cómo cuidarlas y después lograr curarme a mí misma y a otros con ellas. Alrededor de las plantas realizamos trabajos en la huerta, compartimos historias, comidas, bebidas y espacios de aprendizaje. Los conocimientos y saberes de los adultos con quienes conviví en Riobamba, me permitieron compartir con los integrantes del colectivo de Alelopatía, un espacio dedicado a cultivar plantas curativas. Las plantas no solo me permitieron aprender de ellas y curarme, también alrededor de ellas conocí personas y amigos, como sucedió en el barrio Riobamba y en Alelopatía.

Alelopatía es un grupo que creamos con el fin de aprender sobre plantas. Por esa experiencia tan linda de participar juntos con las plantas debo agradecerles a Juliana, Valentina y Juan Camilo por motivarme a utilizar la huerta para aprender juntos sobre plantas y por apoyarme en ese proceso de compartir con otros. De la misma manera, le agradezco a Sara, Xilema, Laura, Nathaly, Luisa, Sofía, Harold, a las compañeras y compañeros que participaron en este proyecto que se realizó paralelo al trabajo de campo en el barrio Riobamba. Adicionalmente, quiero agradecerle a mi amigo y colega Luis, quien me acompañó en todo el proceso y además me apoyó con la lectura de este documento de investigación. Finalmente, agradecerle a David Marulanda, director de este trabajo, quien me guio y orientó para conseguir la meta de realizar un trabajo en antropología sobre los conocimientos de plantas medicinales. Gracias a todos los que en la distancia me brindaron soporte y buena energía.

## Resumen

Este trabajo de investigación fue realizado en el barrio Riobamba, del municipio de la Merced, en el departamento de Caldas. Se realizó trabajo de campo con los campesinos que tienen y habitan solares y jardines con cultivo de plantas medicinales, con el propósito de comprender sus relaciones con aquellas plantas. Los datos se recogieron a través de un acercamiento etnográfico, que me permitió acceder a los conocimientos sobre estas plantas, además, de permitir acercarse a las interacciones humanas e interespecie que se dan en torno al cultivo, cuidado y uso de plantas medicinales. Con este proyecto se pretendió conocer los diversos hilos que tejen y que hacen posible el uso de las plantas medicinales.

**Palabras clave:** conocimientos sobre plantas medicinales, campesinos, solares y jardines, relaciones interespecie.

## Abstract

This research work was carried out in the Riobamba neighborhood of the municipality of La Merced, in the department of Caldas. Field work was carried out with the peasants who have and inhabit plots and gardens with medicinal plants, with the purpose of understanding their relationships with those plants. The data were collected through an ethnographic approach, which allowed me to access the knowledge about these plants, in addition, to approach the human and interspecies interactions that occur around the cultivation, care and use of medicinal plants. This project was intended to learn about the various threads that weave and make possible the use of medicinal plants.

**Keywords:** knowledge about medicinal plants, farmers, plots and gardens, interspecies relations.

## Contenido

Agradecimientos .....	3
Resumen .....	4
Abstract .....	5
Introducción .....	8
Relaciones interespecie .....	14
Doña Blanca y su solar: viviendo en Riobamba .....	16
Ajo .....	18
Los vecinos del solar .....	19
Veranera .....	20
Apio .....	21
Hinojo .....	22
Caracucho Blanco .....	24
Romero .....	25
Melena .....	26
Suelda capitana .....	26
El ir y el venir del compartir .....	27
Ruda de castilla .....	28
Clemor .....	29
Celmery y su jardín de saucos .....	30
Saucos .....	31
Yerbabuena .....	31
Menta .....	32
Doña Esneda y don José: El solar que es aromático y un cafetal .....	33
Pronto alivio .....	34
Caléndula .....	34
Col de monte .....	35
Limoncillo .....	35
Cidrón .....	36
Don Fernando y el espacio público .....	37
Toronjil .....	39
Limón .....	40
Pringamoza .....	41

Alfalfa .....	42
Ajenjo .....	43
Orosú.....	44
Luz Dary y el jardín compartido .....	44
Poleo .....	45
Penicilina .....	46
Diente de león .....	47
Orégano .....	48
Sábila .....	49
Doña Margarita.....	49
Violeta .....	50
Albahaca.....	52
Aroma.....	52
Ortiga.....	53
Azafrán de Raíz.....	54
Perejil .....	55
Brevo .....	56
Doña Nubia y su pequeño espacio verde.....	57
Mejorana.....	58
Anamú .....	59
Paico .....	60
Sobre los conocimientos de plantas medicinales.....	61
Sobre la concepción del mundo y los conocimientos.....	62
Sobre las relaciones sociales en torno a las plantas y el mal- estar .....	64
Sobre las relaciones interespecie.....	68
Vecinos de las huertas .....	70
Sobre la pérdida de los saberes y los conocimientos .....	72
Anexos .....	73
Bibliografía.....	75

## Introducción

En todas las sociedades humanas existen diferentes representaciones y prácticas para enfrentar los padecimientos y las enfermedades. Las creencias, los saberes y los conocimientos para la curación varían dependiendo del contexto social en el que se observen. Para el caso del campesinado en Colombia es común hoy en día encontrar que para el tratamiento de enfermedades se utilizan plantas denominadas medicinales debido a su carácter curativo. Por lo general, los conocimientos sobre plantas curativas son transmitidos de generación en generación en la práctica a través de la oralidad en los núcleos familiares y/o vecinales (Pochettino, 2007; Pochettino y Lema, 2008; Pérez y Matiz-Guerra, 2017).

Debido a los cambios de las dinámicas económicas, sociales y políticas, los conocimientos relacionados con el uso de plantas medicinales se están perdiendo. Como el uso de las plantas está relacionado con la identificación, el cuidado y el cultivo, la pérdida y el des uso de las plantas, resulta en una amenaza para los ecosistemas que causa la disminución de especies vegetales nativas (Carreño, 2016) y una dependencia a otros sistemas médicos como el de la medicina moderna. Además, los conocimientos están amenazados por el desplazamiento por violencia, el difícil acceso a la tierra, las migraciones del campo a la ciudad y la alta comercialización de medicamentos alopáticos. La pertinencia de este tipo de conocimientos reside en que las plantas medicinales son reconocidas a nivel mundial como una estrategia de salud pública, permitiendo que las personas puedan curarse las enfermedades, males y/o dolores de manera accesible y segura.

Existen múltiples documentos que pretenden salvaguardar los conocimientos de la inminente pérdida, en ellos, se realizan trabajos de campo con el fin de poder llevar un registro sobre las plantas y los usos que las comunidades les dan. A estos estudios se le ha denominado etnobotánica, una herramienta científica que busca documentar los conocimientos sobre plantas de diferentes lugares del mundo con la intención de preservar los conocimientos locales o endógenos, ya que constituyen una parte fundamental para las comunidades que la practican, pero también constituyen un componente importante en el acervo de conocimientos humanos sobre la salud.

En Colombia se han hecho varios estudios de caso de etnobotánica para conocer, preservar y divulgar los conocimientos locales sobre medicina tradicionales y plantas medicinales, principalmente con poblaciones indígenas, afrodescendientes y campesinos. En el caso de los campesinos, los conocimientos sobre plantas están basados en el uso de plantas nativas, silvestres y extranjeras, que han sido adoptadas a lo largo de los años. En un país tan rico en biodiversidad, que tiene diferentes tipos de suelo, diferentes pisos térmicos y diferentes ecosistemas. No cabe duda que la riqueza en especies vegetales utilizadas para la curación de enfermedades es enorme, y se vuelve una responsabilidad social y ambiental no dejar que estas tradiciones se pierdan.

La relación que tiene este tema de investigación con la antropología es el uso social de las plantas. Se suele abordar el tema desde los conocimientos, sin tener en cuenta que las plantas son seres vivos, que propician el uso social para la curación. Cuando se habla de planta medicinal, ese apellido "*medicinal*" está cargado de un significado social, que está basado en las cualidades que se encuentran en las plantas y son reconocidas por los

humanos. Los conocimientos sobre las especies vegetales son transmitidos por canales sociales como las anécdotas, historias, conversaciones, y en el uso directo de las mismas, lo cual genera relaciones sociales en torno a las plantas que se usan de manera medicinal.

Lo que se argumentará a lo largo de este documento es que los conocimientos sobre plantas que están vinculados a procesos de salud- enfermedad por sus cualidades curativas, existen en las experiencias personales y en las relaciones sociales que se dan a través del uso y transmisión de saberes. Además, existen unas correlaciones de tipo ecológico que incluyen a las personas que poseen el conocimiento, y que se desarrollan en torno al cultivo y cuidado de plantas medicinales, la correlación incluye a las plantas y a las otras formas de vida que la rodean. Por ello, cuando se habla de pérdida de los conocimientos de plantas medicinales no solo se puede hablar de los conocimientos que existen en relación plantas-enfermedad, sino que detrás de ese uso medicinal, existen diferentes relaciones sociales y relaciones interespecie que se ponen en riesgo por la pérdida de los conocimientos.

En el caso del BRB, lugar donde se llevó a cabo la investigación, las plantas son utilizadas por las personas que las cultivan, y por los vecinos del barrio, que llegan a buscarlas en las casas de quienes tienen las plantas. Así se puede decir que los conocimientos aquí expuestos son compartidos y consensuados desde la experiencia y el uso de las plantas. Este trabajo nace de la curiosidad por conocer las plantas que son usadas de manera medicinal, teniendo un interés particular en los cultivadores y en el cultivo de las plantas. Por ello, con este proyecto se pretendió conocer los diversos hilos que tejen y que hacen posible el uso de las plantas medicinales. Desde las relaciones humanos- plantas y plantas-humanos que se dan en torno al cultivo y cuidados de las especies vegetales.

El siguiente documento está dividido en un gran apartado etnográfico, donde se narra las experiencias alrededor de las plantas medicinales, desde sus usos curativos, hasta su vivencia en los solares y jardines. Recorriendo así los espacios de cultivo con doña Blanca, doña Celmary, doña Esneda y don José, don Fernando, doña Luz Dary, doña Margarita, y doña Nubia. Los conocimientos que compartiré a lo largo de este documento fueron aprendidos desde la vivencia de madres- padres, abuelas - abuelos, que curaron alguna vez a aquellos niños que hoy son en su mayoría adultos mayores. Que se convirtieron en madres- padres, abuelas y abuelos, y que al igual que quienes les enseñaron a través de la curación y la utilización de las plantas, han enseñado y transmitido aquellos saberes y trucos para recuperar la salud. Los eslabones que unen la historia que contaré en las siguientes páginas son las plantas de uso medicinal, la enfermedad y la cura, y algo que hace que todo lo anterior tenga un sentido: el compartir que se da entre las personas, y el compartir interespecie entre humanos, plantas y otras formas de vida.

## Barrio Riobamba: municipio de la Merced, Caldas

Llegué a barrio Riobamba (BRB) durante una salida de campo en el año 2019 que se realizó en el casco urbano del municipio de la Merced. Mi interés personal e investigativo era saber sobre la curación de enfermedades con plantas. En ese momento para poder encontrar a los conocedores de este tipo de plantas, decidí buscar y priorizar las personas que tuviesen solares y jardines con *plantas medicinales*. Este tipo de plantas son múltiples formas de vida con gran variedad de formas, que son empleadas “debido a sus propiedades curativas, y que son reconocidas popularmente para el alivio de diferentes dolencias y enfermedades.” (Briseño, 2017). Cuando empecé esa búsqueda de plantas y jardines, conocía muy pocas plantas que son comunes en el tratamiento de malestares. Por ejemplo, varios de nosotros tenemos al menos una referencia de una planta medicinal. Estas referencias por lo general puede ser la caléndula, la manzanilla, el eucalipto, la ruda, entre otras. Algunos pueden haber conocido la planta a través de un té, o por las abuelas que nunca les faltaban plantas de este tipo en el jardín, o solo las han visto en imágenes o dibujos. De una u otra manera tenemos esa imagen mental sobre lo que podría ser una planta medicinal.

Así, con la poca experiencia sobre plantas medicinales, empecé caminando entre las calles, mirando los jardines y en los solares. En eso, encontré varias casas, algunas tenían pocas y otras que tenían varias plantas con características “*positivas para la salud*”, como son definidas en el barrio las plantas medicinales. Entre ellas el solar de doña Blanca que con sus muchas flores de colores captura la atención de quienes pasan por allí. Así mismo, conocí a don Fernando que haciendo uso de un espacio público, tiene un jardín lleno de varias especies de plantas curativas. Estas dos personas, tienen plantas en sus espacios de cultivos y saben cómo utilizarlas medicinalmente. Además, desde el primer momento quedó claro que son y se auto reconocen como *campesinos nacidos* en la ruralidad del municipio de la Merced, siendo hija e hijo de quienes cultivaban y vivían con plantas. Aprendieron desde jóvenes el quehacer en la huerta, en el cultivo de plantas que alimentan y curan. Crecieron entre cultivos, espacios verdes, potreros y huertas. Desde niños aprendieron a reconocer diferentes plantas, a cuidarlas y alimentar se y a alimentar a otros con ellas. Como adultos trabajaron en la crianza de plantas y otros animales como caballos, cerdos, vacas, pollos, perros y gatos. Doña Blanca y don Fernando, no sólo sabían sobre los usos curativos de las plantas, además sabían mucho sobre ellas, en un constante cambio e intercambio entre ellos y sus vecinas de la huerta. Los espacios y los conocimientos de estas personas me motivaron a volver a la Merced para saber más. Fue así como en el 2021, cuando empecé el proyecto para realizar mi trabajo de grado en antropología, decidí que el BRB sería un lugar perfecto para aprender sobre plantas medicinales y sus formas de administración, pero también un lugar con personas que toda su vida han trabajado la tierra y el cultivo de diferentes plantas, es decir, campesinos.

Sin saberlo, en ese entonces, elegir como foco de trabajo los solares y jardines donde se siembra, cuidan y conviven diferentes tipos de plantas curativas. Con el tiempo me llevó a percibir las relaciones interespecie que hay en estos lugares. Las *relaciones interespecie* son aquellas que se dan entre diferentes especies, o formas de vida. Alrededor de las plantas, las personas llevan a cabo acciones, prácticas y trabajos relacionados con el cultivo de diferentes especies vegetales. A través del cuidado las plantas que son cultivadas y las personas que lo hacen, desarrollan relaciones en su continuo contacto. Las plantas que cuidan pueden ser usadas para alimentarse, curarse y muchas otras de forma decorativa

por sus flores u hojas llamativas. Es en torno a los trabajos de la tierra y el suelo, que las plantas, las personas y las formas de vida que interactúan en estos espacios, tengan unas *relaciones de reciprocidad* en los solares, jardines y/o espacios con plantas. El trabajo humano del cuidar y cultivar las plantas curativas, es posible por un *trabajo interespecie* que permite el crecimiento de las plantas y la polinización de las mismas. Las plantas al desarrollarse se vuelven alimentadoras y dadoras de sustento, generando relaciones del dar, recibir y devolver, alrededor de ellas, entre humanos y no humanos. Las personas que están en contacto con estos lugares comparten, trabajan y se hacen junto a quienes habitan el espacio, es decir plantas, hongos, insectos, mamíferos y aves. El *trabajo* será tomado como las actividades que tienen un impacto en quien las realiza y en el espacio en que habita. Las acciones no se limitan a la especie humana, sino que son realizadas por todas las formas de vida, que se alimentan y transforman su entorno.

Lo anterior, se irá abordando en las siguientes páginas, cediéndoles la voz a quienes a través de sus charlas y tiempos me compartieron sobre los conocimientos que han ido nutriendo a lo largo de sus vidas, desde la experiencia y del diario vivir. Para un entendimiento y ubicación del barrio Riobamba que es parte del casco urbano del municipio de la Merced, aquí un contexto: El municipio de la Merced está ubicado en el departamento de Caldas, tiene una extensión total de 98 km<sup>2</sup>. El área urbana tiene 2 km<sup>2</sup> (Imagen 1) y el área rural 96 km<sup>2</sup>. Se encuentra a una altura promedio de 1.819 msnm<sup>1</sup>. Esta parte de Caldas es altamente montañosa, dada la altura y condiciones en los suelos este lugar hace parte del paisaje cultural cafetero y, por ende, tiene un alto número de monocultivos de café. Algunos de estos cultivos pueden estar acompañados por las plantas de plátano, que están asociados al café como sombrío o barrera viva. El plátano a diferencia de la mayoría del café que se cultiva, es consumido directamente por los habitantes de la Merced.

Sobre las creencias y asuntos de la fe, la mayoría de personas de este municipio pertenecen a la religión católica. Por ello, el municipio la Merced, recibe el nombre en honor a la Virgen de la Merced. Debido a la devoción de los habitantes por la Virgen, se puede ver diferentes representaciones de ella en altares de diferentes tamaños. Los altares están sobre las carreteras, por las trochas de las veredas, en los miradores, en las iglesias y en los hogares de los creyentes. La representación más grande en tamaño, resguarda la iglesia central del casco urbano sobre la fachada exterior. La fe católica está muy arraigada en el bio-territorio de la Merced, en donde gran parte de sus habitantes comparten y creen en esta fe, para el caso de las personas que trate en el BRB todos son católicos practicantes, es decir, asisten a la eucaristía, a los rosarios, a los novenarios, y todas las prácticas relacionadas con el catolicismo.

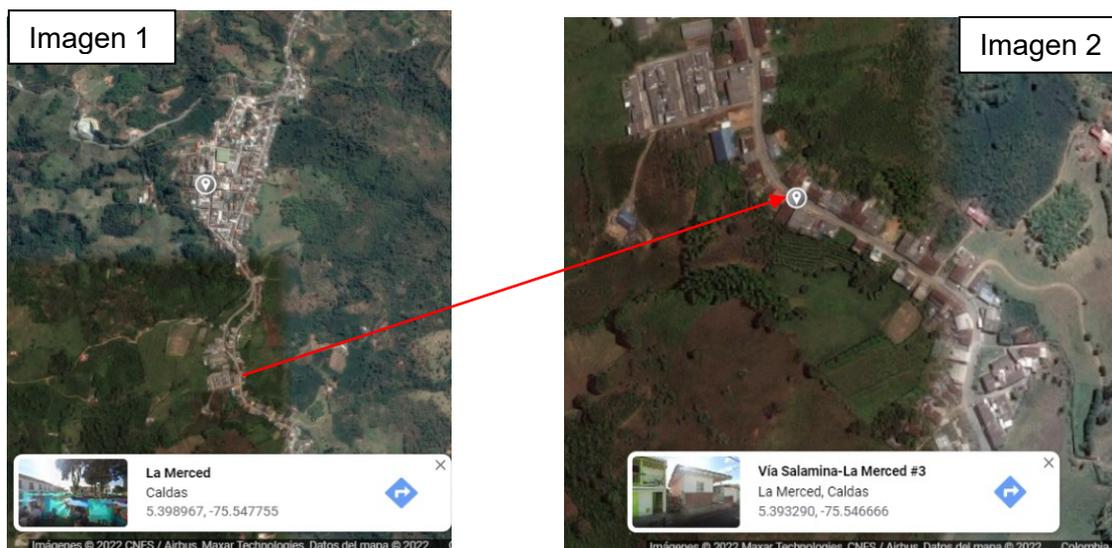
La investigación se realizó específicamente en el barrio Riobamba (Imagen 2), ubicado al sur del casco urbano, sobre la vía que conduce a Salamina. Las casas del barrio están ubicadas paralelas a la vía, por lo que tienen como límite las casas al frente y las de los lados. Las partes traseras de las viviendas dan a la ladera de la montaña. La parte más alta y nivelada, es la zona de la vía; y el descenso de la ladera queda detrás de las casas, esos espacios traseros son las zonas destinadas para el cultivo. Los terrenos que están dispuestos más cerca de las casas son solares con huertas en donde se cultivan diferentes

---

<sup>1</sup> Información obtenida de <http://www.lamerced-caldas.gov.co/municipio/nuestro-municipio>

especies vegetales, principalmente alimenticias. Siguiendo hacia abajo la ladera, el paisaje cambia, ya que la mayoría de espacio son monocultivo de café.

Como parte del Paisaje Cultural Cafetero, los cultivos de café en la Merced representan el principal ingreso económico, por ello, es común que en época de cosecha las personas del municipio trabajen en la recolección del café, los residentes del barrio Riobamba no son la excepción. El espacio de siembra es desde los que tienen una porción de tierra considerablemente amplia con monocultivo, hasta otros que en sus huertas cuentan con unos 4 o 5 “*palos*”, como le dicen en el BRB a las plantas adulta de café. El trabajo va desde la siembra, el cuidado de la planta, la cosecha y el proceso de pelar el fruto dejando como producto solo la almendra. Después, es cuando la calle del barrio se llena de costales con almendras encima, estos se pueden ver afuera de las casas o en las “*heldas*”, que es la parte de una casa, ubicada en el techo, que sirve para secar gran cantidad de almendra de café. Las calles se llenan principalmente de almendras claras (blancas o verdes), se espera a que el sol seque las almendras y pasen de ser viscosa a estar seca, es este “producto final” de la cadena de cultivo. Los frutos secos se venden a la federación de cafeteros y dependiendo del precio del café, los cultivadores obtienen su ganancia.



Es importante mencionar que en los espacios de secado hay dos tipos de almendras, las claras que son las óptimas y las almendras oscuras (en menor cantidad). A las almendras oscuras se les conoce como “*pasilla*” y en términos prácticos ese tipo de almendra es de mala calidad. Lo que se conoce como pasilla es una afección que le da al fruto del café (a la cereza), principalmente por la broca. Lo que se hace con estas almendras de mala calidad es procesarlas, tostarlas y volverlas consumibles. Los cafés instantáneos o los de precio “bajo / barato” que se consiguen en las tiendas de barrio y supermercados están hechos o tienen parte de porcentaje de pasilla. La realidad es que la mayoría de las personas que reside en las diferentes ciudades de Colombia y que son bebedores de café, probablemente lo consumen de mala calidad. No solo los ciudadanos lo hacen, también sucede en las áreas rurales, incluso en las áreas de cultivo de café toman pasilla.

Los campesinos que cultivan las almendras que hacen famoso el café colombiano, los mismos que sudan al sol y se mojan en la tormenta, muchos de ellos también toman pasilla. Entonces, ¿Quién se toma la almendra de mejor calidad? Se exporta, para ser transformado en otros países y así aumentar su valor. Algunas marcas lo traen y lo venden a los colombianos a veces a precios no accesibles para la mayoría y aun así el de mejor calidad se queda en otros lugares del mundo. El café en la Merced representa un motor económico, principalmente por la demanda en el mundo. Esta activación de la economía está relacionada principalmente por el valor del cambio (el del precio) que varía dadas las condiciones de la bolsa de valores y el valor del café en el mundo. Por la alta demanda en mercados internacionales tener monocultivos deja una ganancia que vuelve el café un negocio basado en el intercambio de la almendra. La ganancia y el negocio están formados por trabajos como: la venta y distribución de semillas y plántulas; la venta de agroquímicos, fertilizantes; el trabajo en los cultivos (en la crianza y bonanza de la planta); están los que recolectan; quienes le quitan la cáscara roja y lo ponen a secar. Lo anterior, implica que muchos de los habitantes de estas tierras cafeteras tienen constante relación con la planta del café y/o la almendra. Las relaciones que los campesinos establecen con las plantas de café serán importantes más adelante porque contrasta con las relaciones que se establecen con las plantas medicinales.

Los habitantes de BRB tienen una relación estrecha con las plantas y las plantas con ellos, se protegen y se siembran, se conoce en todos los estados de crecimiento, se cuidan, que cuenten con suelos fértiles que les permita crecer y madurar, las personas conocen el ciclo de ellas y así mismo la cultivan, ateniéndose al clima y a las circunstancias del entorno. Las cuidan hasta que ellas hacen lo suyo, afloran, los árboles se llenan de flores blancas, y les anuncia a sus cuidadores que están listas para madurar y dar frutos. De la maduración de las flores a frutos son unos meses, allí la planta sigue siendo cuidada, aporcada, que no le falte el agua ni el buen suelo. Finalmente cambia y el árbol que tenía flores después tiene frutos, cerezas de café de un color intenso listo para ser recogido. La semilla (la almendra) de café, es el producto final del cuidado de la planta y de la recompensa que ella provee. La venta del producto final tiene distintos intermediarios e intereses. El café es una planta cuya semilla llega a millones de personas que degustan su sabor, su olor y la sensación al tomarlo, todo ello posible al trabajo duro de los campesinos.

Se nombra la relación de los campesinos con la planta del café en el caso del BRB, porque es el cultivo que tiene mayor presencia en el barrio, principalmente en las laderas bajas, allí solo hay un tipo de planta y es la del café, en ocasiones acompañada de algunas plantas de plátano. La referencia es importante debido a que alrededor del cultivo de café hay diferentes relaciones de tipo social, como es el trabajo e intercambio de la materia prima por un precio, como ya mencioné. Estas relaciones basadas en una práctica social de intercambios e intereses económicos, hace que los cultivos lleguen a moldear el entorno y el ecosistema, al punto de transformarlo en “el paisaje cultural cafetero”. Todo el interés que acarrea esa concepción *cafetera*, está basado en una relación primera y es la de la crianza de plantas que permitan la cosecha del tan apreciado fruto rojo. Así, alrededor de la planta existen múltiples relaciones sociales- económicas, que son moldeadas por las relaciones en torno a la planta y el fruto. En el BRB aquellos que tienen sus palos o un espacio considerable de tierra con varias plantas, venden los granos y consumen el café que compran en la tienda, ya transformado. A diferencia del café que se cultiva y no se toma; el plátano que acompaña algunos cultivos, si son consumidos dentro del barrio por

los habitantes. Lo dicho anteriormente, se remite principalmente al BRB, ya que en la Merced sí existen varios negocios y emprendimientos de café artesanal, es decir, café que, desde la siembra hasta la cosecha, recolección, secado y proceso de tostación, son realizados en el mismo núcleo de cultivo por las mismas personas, un café producto del trabajo de la mano del sembrador y no industrializado. Sin embargo, con esta práctica se pretende vender el producto a otros, es decir, no es de consumo propio.

## Relaciones interespecie

A diferencia de la relación de los campesinos con la planta del café, podemos nombrar la relación que tienen con otro tipo de plantas, en este caso las plantas de uso medicinal. El café al ser una planta cuyo fruto es consumido en todo el mundo, se utilizan grandes cantidades de tierras para sacar grandes cantidades de semillas (almendras). La planta se convierte en un medio para la obtención de un fin económico. A diferencia de la ganancia económica que deja el café; las plantas de uso medicinal tienen un valor dentro de las huertas y en la vida de quienes las cultivan, porque les permite recuperar la salud, convirtiéndolas en plantas necesarias y que no pueden faltar en las huertas. De modo que, las plantas que se consideran que tienen propiedades medicinales se cuidan, se cultivan y se usan con esos fines. Entre estas especies vegetales no solo se encuentran las que se cultivan en los solares y jardines, también están algunas que nacen en potreros o zonas verdes. El conocimiento sobre los posibles usos de determinada planta, puede decirse que dota a la planta de significados, volviéndola “útil” e importante en la vida diaria de los residentes del barrio, ya que son usadas contra la enfermedad y los males.

Durante este escrito utilizaré la palabra *cultivo* para hacer referencia a las plantas que son sembradas con intencionalidad humana, independientemente de si se utilizarán para algo específico o no. Esto con el fin, de hacer una distinción entre lo que las personas siembran, y sobre como nacen otras plantas, que sus semillas son transportadas por el agua, el viento o por otras formas de vida. Las plantas que viven en el BRB ya sea porque son cultivadas o que nacen solas, viven junto a los campesinos quienes cuidan y *dejan ser a las plantas*. Es debido a la concepción sobre las plantas, como organismos vivos que tienen unos roles vitales en el lugar, más allá de la “utilidad” que le dan ellos. Así entre los solares y jardines, con los vecinos del barrio, aprendí que el intento de clasificar las plantas en categorías por su utilidad, como alimenticias, medicinales, ornamentales etc. Solo es un intento de dar un orden al mundo. Aprendí que son seres resilientes, resistentes, cambiantes, transformadores, que cuentan con unas características físicas y químicas que les permite recuperar los suelos, ya que son capaces de dotar la tierra de nutrientes y minerales necesarios para que otras plantas puedan crecer; y son protectoras porque alimentan la fauna, protege los suelos y las fuentes hídricas. Para los humanos, representan principalmente la alimentación propia y de ganado, cerdos, pollos y otras especies que son consumidos por nosotros. Además, garantizan espacios propicios para la abundancia y la vida, representando una subsistencia para todo ecosistema. Por ende, las plantas nunca tienen un único uso y mucho menos uno humano, no deben ser vistas únicamente como utilizables. En el caso de los campesinos que conocen sobre plantas medicinales, siembran con la intencionalidad (cultivo), pero a veces esa intencionalidad es dejarla *ser a la planta* y todo lo que la rodea.

Con este breve contexto sobre el municipio, el barrio, las personas y las dinámicas que se dan en torno al cultivo de plantas, empezaré a narrar diferentes historias sobre las personas que conocí y sobre como ellos se relacionan con sus cultivos. Como esta investigación gira alrededor de los conocimientos sobre plantas medicinales, a lo largo de las historias se encontrarán diferentes fichas sobre las plantas cultivadas y usadas por las personas. Varios de los saberes expuestos aquí son compartidos y consensuados entre los habitantes del barrio desde las experiencias con las plantas. Cada planta que se expondrá a continuación contará con una imagen de referencia elegidas cuidadosamente, debido a que las plantas en el BRB son llamadas con nombres comunes. Puede ser el caso de que, si se busca la planta con ese nombre común, no sea correspondiente con la planta usada por los campesinos del BRB. Debido a esto, algunas imágenes fueron elegidas del buscador de Google, teniendo en cuenta las características físicas de las plantas. Otras imágenes se tomaron de un herbario, que realicé con doña Blanca, don José, don Fernando y Luz Dary; con las muestras de los solares y jardines de ellos.

Nota:

Por lo general, cuando se utilizan las plantas, dependiendo de la especie se usa las flores, las hojas, el tallo y / o la raíz, y para el caso del BRB se consumen o administran en bebidas, baños, emplastos, vapores.

- **Bebida:** Para el caso de las plantas consumibles de manera oral, se pueden preparar en infusión o hervidas. La infusión hace referencia a que las plantas se ponen en agua caliente recién hervida y se tapan unos minutos. Es diferente a hervirlas, que consiste en poner el agua a hervir con las plantas. Las infusiones se usan para las partes más delicadas como son las flores u hojas delgadas, y se utiliza para que las plantas no pierdan sus propiedades por hervir. Para el caso del hervido se suele usar para partes más anchas como hojas, tallos, tubérculos, y raíces.
- **Baños:** se pone a hervir las plantas con agua y después dependiendo del tratamiento se aplica el agua tibia o fría sobre la zona afectada.
- **Emplasto:** consiste en machacar la planta junto con un aceite caliente como la infundia de gallina u otro de origen animal. Se debe poner la mezcla sobre la parte del cuerpo donde se presenta el dolor. La infundia de gallina se obtiene de la parte del pescuezo de la gallina criolla. Es un gordo amarillo que, si se pone a derretir sin sal y sin agua, queda un aceite que es caliente (Blanca, 2022).
- **Espíritu:** la planta a usar NO debe ser mojada previamente. Se debe poner parte de la planta recién cortada en un frasco de vidrio y ponerlo al sol, después de unas horas, la planta habrá soltado un agua. El agua es el espíritu.
- **Vapores:** Se pone a hervir el agua con las plantas, una vez hierbe se quita del fuego y se usa el vapor, ya sea para respirar o para hacer asientos, es decir, acurrucarse sobre un recipiente para que el vapor llegue a los genitales.

## Doña Blanca y su solar: viviendo en Riobamba

*“La naturaleza es muy linda, todo es remedio,  
todo es comida” (Blanca, 2022)*

La primera amistad que hice fue con doña Blanca. Ella es mujer, madre, abuela y bisabuela. Nació y creció en la vereda del Tambor, perteneciente al municipio de la Merced. Fue en esa búsqueda de solares en el 2019 cuando pasé frente a su casa de paredes azules, ese día como todos, ella tenía la puerta abierta. Yo caminaba, mientras observaba por la puerta el interior de la casa, la imagen que vi fue un pasillo delgado y al fondo un gran jardín lleno de flores coloridas, inmediatamente eso llamó mi atención. Me acerqué a la puerta y golpeé, en aquel pasillo se asomó una señora, al acercarse a la puerta noté que era una abuela de cabello blanco. Desde ese momento hasta este en el que escribo, ella ha sido, es y será fundamental en esta búsqueda de los conocimientos sobre las plantas de uso medicinal. Después de este encuentro en el 2019 no perdí el contacto con ella. Después de la pandemia, cuando llegó el momento de hacer campo en el año 2022 volví a la Merced. Visité a doña Blanca, le comenté – que me gustaría que ella me enseñara sobre plantas medicinales-, ella me aceptó, y así me ofreció un lugar en su casa para vivir. Desde su solar, me enseñó en la práctica de las plantas medicinales en el uso de algunas especies que están en su solar, además de las historias sobre otras plantas. Durante los meses, que estuve en el barrio, con ella y con otras personas que nombraré en este documento, aprendí sobre plantas, y de paso pude estar presente y observar sobre el intercambio que existe entre los vecinos del barrio y el *intercambio interespecie* entre los vecinos de la huerta.

Durante las charlas con doña Blanca, charlas que se dieron en la huerta, alimentando a los pollos, bajando naranjas o simplemente sentadas en la sala, me contó sobre su vida, su crianza, cómo es el ser mamá, como criar hijos, plantas y animales. Me dijo un día -“yo desde niña fui muy guapa”- (Blanca, 2022) haciendo referencia a que desde joven aprendió a “*hacer*” (lo que se hace para vivir, el trabajo). Ella ha cumplido el rol de cuidadora, alimentadora y trabajadora. Siempre había que subir leña, cargar agua, cocinar para la familia y cocinarles a los trabajadores de los cafetales, ayudar en los cafetales, recolectar el “*pancoger*” (el maíz, el frijol, yuca, plátano), barrer, trapear, lavar, cuidar a los enfermos, entre otras tareas. Estos trabajos los realizó junto a sus hermanos y su madre Marujita. Desde esos que “*haceres*” (lo que hay que hacer para vivir) quedaron los saberes y conocimientos que aplicó toda su vida.

Entre esos conocimientos se encuentra el del cultivo de diferentes especies vegetales, sobre las formas alimentar, y el de plantas para curarse y curar a otros. Hoy en día, con su cabello blanco y sus manos arrugadas, sigue trabajando en su huerta. *Trabajo* como actividades que tienen un impacto personal y en el espacio que se habita, en este caso, el trabajo en los jardines y solares. Ella diariamente hace diferentes actividades, ya sea desyerbando, sembrando plántulas, regando semillas, aporcando plantas, recogiendo frutos, alimentando a los pollos, utilizando la gallinaza para hacer abono y haciendo visita con los vecinos. Las relaciones entre vecinos del barrio son muy estrechas, por lo general, los adultos mayores en las tardes pasan el rato afuera de la casa de doña Blanca, allí, se reúnen y hablan mientras toman el sol. Así mismo, comparten diferentes alimentos, frutos del cultivo, plantas, esquejes, semillas, entre otras cosas; ya volveré sobre ello.

¿Qué diferencia hay entre jardín y solar? El jardín es un espacio pequeño donde hay algunas plantas, como por ejemplo el ante jardín, un pedazo de tierra al frente de la casa. Y el solar es ya donde uno siembra más cosas, porque es más grande, no tan grande como una finca, pero si suficiente para tener la huerta (Blanca, 2022). El solar de doña Blanca es en el barrio un lugar donde se pueden encontrar diferentes especies de plantas, así cuando algunos de los vecinos del barrio necesitan alguna planta curativa y/o conocimiento sobre el uso de ellas, es a doña Blanca a quien buscan. Es así como ella ha curado síntomas en niños y adultos, como la gripa, el mal de estómago, los dolores del cuerpo, entre otros males. Hay que aclarar que doña Blanca no es un “*mediquillo*”, es decir, un médico tradicional / indígena, quien aprende de medicina tradicional desde la que está institucionalizada dentro de la comunidad. Ella usa las plantas en la medida de sus experiencias, los conocimientos fueron adquiridos en un principio desde su madre doña Marujita, quien la mandaba a buscar plantas en la huerta o quien les daba plantas curativas cuando se enfermaban ella o sus hermanos. Otros conocimientos fueron adquiridos a lo largo de su vida, en diferentes situaciones que han dejado la certeza de ciertas prácticas.

Así, doña Blanca fiel a sus convicciones y sus modos de vida, tiene un área de cultivo con gran variedad de vida vegetal, que está detrás de su casa. Hacia la ladera, las plantas crecen y viven en tierra firme, en tinas, baldes, tarros, chocolateras, poncheras u otros lugares donde se pueda poner tierra. La diversidad floral del solar de doña Blanca es apenas perceptible ante alguien de poca atención, las plantas viven todas muy juntas y esto hace que a simple vista no se vean tantas. Pero al observar detenidamente desde el suelo, siguiendo las ramas hasta la más alta, se podrá notar la variedad de vida que hay en este espacio, que no solo se queda en términos de flora, sino también de fauna, un lugar lleno de muchos seres vivos, visibles ante la atención. Vivir en la casa de doña Blanca, fue vivir en un espacio lleno de diferentes y coloridas flores, conociendo e interactuando con las formas de vida. Estar parada entre el solar y observar cómo varios insectos vuelan de flor en flor, de rama a rama, haciendo su vida en un espacio de tierra lleno de plantas de diferentes formas. Las plantas proveen alimento y los insectos trabajan para obtenerlo, beneficiando a las plantas en su labor. Suceden muchas cosas en ese espacio, y doña Blanca hace parte de ello, cuando aporca, cuida, poda y ama las plantas. Ella ha tenido contacto con esas especies toda su vida.

Doña Blanca fue criada entre plantas, cultivos y cafetales, es por eso que, muchas plantas de su solar las ha conocido y ha vivido rodeada por ellas toda su vida, las reconoce, las cuida, las usa. Las charlas con doña Blanca quien se identifica como campesina, por su vida y existencia en el campo. Por la crianza que tuvo con su abuela y su madre también campesinas, junto a quienes aprendió desde la relación con las plantas y la tierra. En trabajo del cultivo es donde se conoce de plantas y sobre quienes viven junto a ellas, en el mismo espacio, en el intercambio mutuo. Doña Blanca con su solar lleno de vida, hizo de mi estadía en el barrio una constante de aprendizaje sobre la vida en el campo. sobre las plantas y su papel en el espacio, como alimentadoras, curadoras y cuidadoras de humanos y no humanos.



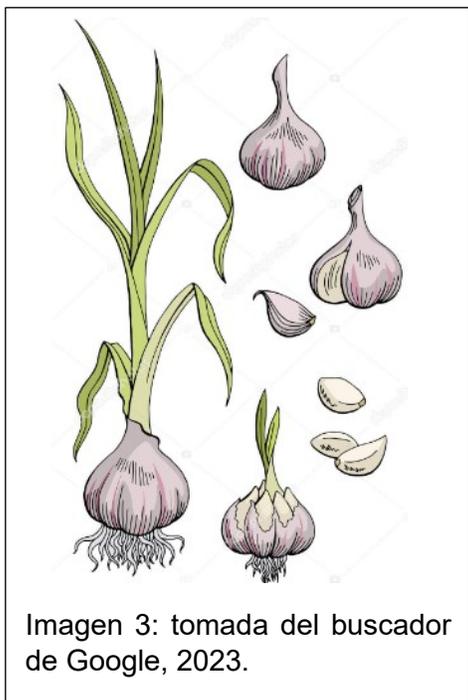
La parte trasera de la casa tiene diferentes lugares destinados para hacer cosas. En la parte plana hay tres espacios, uno donde está el galpón con los pollos y la madera del fogón; otro lugar que tiene una cerca que está junto al lavadero de ropa, y otro que es la entrada del solar que es un lugar lleno de plantas y es donde inicia el descenso de la pendiente. Doña

Blanca me contó que cuando compró la casa con su esposo hace 36 años este espacio era puro cemento, y lo que hicieron fue picar una parte, para poder tener plantas en ese lugar. Lo que sucede ahora en el lugar, después décadas de trabajo mutuo, entre doña Blanca su esposo, sus hijas e hijo; y entre las plantas, los microorganismos, los hongos y la fauna, es un lugar recuperado paso a paso, al ritmo de la vida, al ritmo de las plantas, y así se volvió el paraíso floral que es hoy.

El lugar del galpón de los pollos y la madera del fogón, está detrás de la pared de la cocina. El galpón o corral es el lugar donde doña Blanca tiene sus gallinas, a las que alimenta y cría con la finalidad de consumirlas ella o venderlas a sus vecinos. El corral se encuentra a una altura aproximadamente de 1.20 m sobre el suelo. Los pollos que se crían al tiempo varían entre 3 y 5 por compra, duran criándose y creciendo aproximadamente 4 meses, para venderlos cuando están grandes y gordos. Doña Blanca los alimenta con cuidado (Maíz molido especial para pollos) y con “sobrados” que son restos de comida como arroz, frijoles, lentejas, papa, entre otros, que son donados por los vecinos para que las gallinas se alimenten, en vez de dejar perder la comida. Los pollos, son cuidados por doña Blanca, que les cambia el agua, les da comida, los cubre en la noche con plástico para que no les dé frío ni se mojen. Cuando están recién llegados a la casa que son pequeños, ella les pone un trapo como cobija para que se abriguen. Cuando doña Blanca baja a la huerta, lleva con ella “rastrojo”, que son plantas que se riegan en el cultivo, que desyerba y sube para darle a los pollos para que coman, porque sabe que les gusta. Para que los pollitos no se enfermen, de vez en cuando les da dientes de ajo —“para que piquen”— (Blanca, 2022), así ella utiliza el bulbo de la planta para subirle las defensas a los pollos. El ajo (Imagen 3) es la primera planta medicinal que aparecerá en el escrito.

## Ajo

*Allium sativum*



El Ajo es una planta que es usada comúnmente como una planta alimenticia, sin embargo, tiene usos curativos, muy populares entre los habitantes del barrio Río Bamba. Lo que se usa de la planta del ajo es el bulbo.

Doña Corona mencionó que se usa para las picaduras se machaca y se mezcla con el zumo de limón y se toma.

Doña Blanca lo usa para subir las defensas, así que sirve para evitar la gripe. Para consumo humano puede machacar los dientes de ajo, hervirlos en agua y beberse el agua. Además, ella lo usa también para subirle las defensas a las gallinas, a ellas se les da picado para que coman y así evitar que les dé gripa.

Así empezaré con una vivencia sobre el uso de la planta para cuidar a otro ser. A diferencia de lo que podría pensar el común, las plantas medicinales no solo son para uso humano, en realidad muchos animales consumen ciertas plantas por los efectos que les dan. Un caso de ello, el ajo, que si bien, doña Blanca se los da a los pollos, no los obliga a consumirlos, ellos pican a voluntad. Además de ser usada medicinalmente, cuenta también con un *misterio*, es decir, un algo que hace parte de los secretos de las plantas, como cuando quitan maleficios o los propician. Por ejemplo, –“si uno carga en el bolsillo un ajo las serpientes no lo muerden a uno”- (Blanca, 2022).

Volviendo a los quehaceres por los animales emplumados, doña Blanca les cambia los cartones del corral y lava el plástico del suelo, un par de veces por semana. Primero, recoge el residuo de las gallinas en un costal, que cuando se seca lo usa para sus plantas. Después, lava el plástico con poca agua debido a que el galpón queda al borde de la ladera y si usa mucha agua, puede caer a los cultivos de abajo, es decir, a los cafetales, que no son parte de su tierra, pero que pintan el paisaje cafetero en la parte baja de la montaña. La poca agua cae sobre la tierra de algunas plantas del solar como el maíz, el frijol y el plátano, que por lo poco, no les hace daño y nutre el suelo de alrededor de ellas. El cartón lleno de gallinaza, lo deja en un espacio del solar en la parte de abajo y lo dispone junto con tierra, otros residuos orgánicos de cocina y plantas desyerbadas. Al pasar de los meses se transforma en tierra, que es la que usa para las plantas. Un día hablando sobre este uso de la gallinaza para nutrir la tierra para las plantas, doña Blanca me contó que una vecina le pone a las gallinas aserrín y que ese aserrín seco con gallinaza se lo da a don José, un vecino que en su solar tiene un monocultivo de café (un cafetal).

En el BRB no se desperdicia nada, tanto es así, que las plantas que viven con doña Blanca también son nutridas a partir de la ceniza que queda en el fogón de leña. El fuego del fogón es alimentado por la madera que guarda cerca del galpón. Es el que ella usa cuando prepara arepas, natilla o mazamorra, alimentos realizados a partir del fruto del maíz amarillo. Con la cosecha del maíz se viene la hechura en su fogón de leña. Doña Blanca alimenta sus plantas con la reutilización del residuo de las gallinas (gallinaza) y el residuo que queda después de usar el fogón (cenizas), igualmente, utiliza el residuo orgánico de la cocina como cáscaras, semillas, ramas, huesos y otros. En la cocina no hay una caneca de basura, porque los residuos orgánicos no son basura, son una forma de nutrir la tierra y por ello se depositan en la huerta, generalmente tirándolos hacia las plantas.

## Los vecinos del solar

El maíz como planta que doña Blanca durante todo el año procura sembrar en su tierrita, es vecino del solar. Cuando la planta está creciendo y *hace su propio ciclo*, da el fruto. Doña Blanca lo recibe y lo consume desde la gratitud, basado en el tiempo y dedicación de la planta para germinar de la semilla, del crecer fuerte y sana para dar frutos, y de la dedicación y del cuidado constante de doña Blanca, estando pendiente del suelo fértil, de parar la ramita si se dobla, de estar pendiente que no la ahogue el rastrojo. Finalmente, después de ese proceso, ella disfruta del trabajo y cuidado que hizo en compañía de la planta. Cuando los frutos del maíz son abundantes, ella comparte una parte con sus vecinos cercanos, desde un intercambio que será devuelto después con otro presente. Cuando menciono el hacer su propio ciclo, es debido a que doña Blanca no aplica ningún agroquímico en su solar, ya sea pesticidas, herbicidas, fungicidas o fertilizantes agrícolas.

Protección de enfermedades en las plantas del solar está dada en la diversidad de especies que viven todas juntas, este tipo de forma de cultivo protege a las plantas de que algún depredador tome volumen poblacional y dañe a todas las plantas. Además, la utilización de la gallinaza, los residuos de cocina y las cenizas, permiten que diferentes insectos, hongos y microorganismos trabajen en degradar el residuo ya que de ellos se alimentan. Con estas acciones depositan en el suelo nutrientes que son el alimento de las plantas para vivir. La presencia de estos seres es positiva para el trabajo de reutilización de residuos ya que son beneficiosos para las plantas y para el solar en general. En conjunto preservan un espacio de diversidad que parece haber iniciado y continuado durante 36 años, después de que doña Blanca y su esposo, picaran una parte del cemento para tener lugar donde sembrar y compartir con plantas. A medida que ellas fueron creciendo, atrajeron a otras formas de vida, volviendo el solar un espacio compartido por vecinos interespecie.

La parte del solar a la que se le picó el cemento, es un espacio rectangular, que limita con un muro y una cerca de metal. Antes era un corral de gallinas, donde doña Blanca las dejaba en las tardes y otras veces las dejaba libre en el solar, para que escarbaran. Hoy en día doña Blanca usa este espacio para cultivar y tener plantas. Aun se puede observar varios pedazos grandes de cemento que están sobre el suelo, y por eso, no es plano, es más bien irregular. Sobre esos pedazos de cemento, doña Blanca a lo largo de los años le ha puesto tierra, que es producto del proceso de aprovechamiento de residuos y trabajo conjunto interespecie que hay para regresar los nutrientes al suelo. En ese espacio ella tiene sembradas varias plantas de col que, por lo general, vende las hojas. Además, tiene una veranera de flores color vino, que crece entre la cerca metálica, y que se abrió paso por allí, creció, maduró y dio a conocer sus llamativas flores de color intenso.

### Veranera



Imagen 4: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Veranera* conocida también como *Bougainvillea* es una planta que por lo general tiene un uso ornamental debido a sus llamativas flores, que varían de color entre el rosado, el vino, blancas naranjas y amarillas.

Doña Blanca, doña Nubia y doña Margarita me contaron que la flor hecha en infusión sirve para la tos.

Doña Blanca recomienda las flores color vino y moradas. Doña Nubia y doña Margarita recomiendan que la flor puede ser de cualquier color, va en las preferencias en el uso.

De las primeras cosas que me sorprendió en este camino sobre plantas medicinales con doña Blanca, fue que ella me contó que las flores de la veranera o buganvilia (Imagen 4) pueden ser usadas para la tos, que comúnmente es un síntoma de lo que llaman “*gripa*”, Una enfermedad con síntomas de mal-estar general en el cuerpo causado por la fiebre,

dolor de cabeza, tos y estornudos. Esta planta es muy común en las ciudades, las personas las tienen porque les llama la atención su flor que tiene un amplio abanico de colores. La planta, que siempre está por ahí, en algún jardín o parque había estado guardando un secreto en sus flores, hechas en infusión y bebiendo el agua cuando aún está tibia o caliente, mejora el mal-estar de la tos. Bueno, en realidad no es un secreto, es un saber y un conocimiento en la práctica, en quien confía y experimenta con la planta. Es un conocimiento de quien consume las flores cuando tiene tos, esperando a que funcione y se pueda sentir bien. Así, el éxito de la práctica de tomar las flores, ha hecho que varias personas tengan en su repertorio sobre plantas un lugar para las flores de veranera.

Además de las coles y la veranera con flores color vino, en ese espacio nacen esporádicamente algunas especies vegetales, pero, ¿Cómo llegan ahí? Cada especie tiene su forma de reproducirse y propagarse, ellas liberan sus semillas y si las condiciones del suelo son favorables, nacerá una *plántula*, es decir, una planta bebé. Así muchas de las especies que viven en el solar, se regeneran a través de las semillas, unas mueren y a cambio nacen otras, un ciclo desarrollo bajo conveniencia y oportunidad. Doña Blanca toma a estas plantas como las que –“se pierden y después aparecen por ahí-” (Blanca, 2022), lo que acaba en que ellas crecen donde puedan y quieran. Las semillas de esas plantas son dispersadas por el viento, el agua y otras formas de vida.

En el caso de este espacio crecen de esta manera esporádica y a conveniencia las plantas del tomate Cherry, el apio y el Hinojo. *El apio* y el *hinojo* son plantas curativas, y ambas comparten este particular modo de dispersión, lo hacen desde la autonomía del crecer donde quieran. El *Apio* es una planta que doña Blanca ha utilizado para sacar *fríos*, un dolor que da en alguna parte del cuerpo, que se siente como hielo.

## Apio

*Apium graveolens*

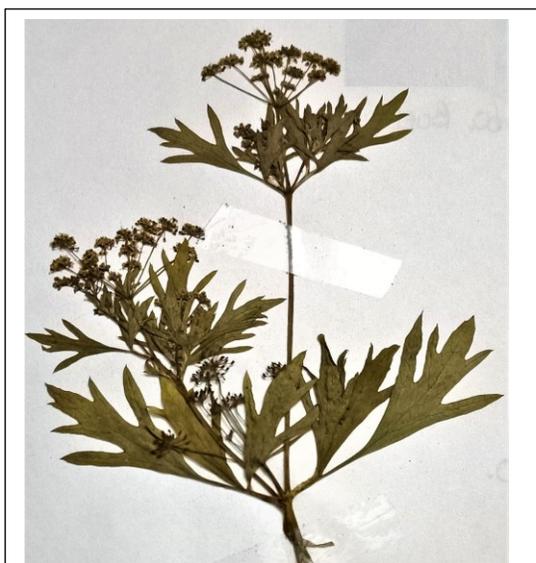


Imagen 5: herbario realizado, Muestra tomada del solar de doña Blanca en marzo de 2022.

El *Apio* es una planta que se consume fresca (verde). Se utiliza las hojas con el tallo.

Doña Margarita la usa para limpiar la sangre, se debe tomar en ayunas licuado en agua.

Doña Celmery la usa para el dolor de estómago, se debe consumir en bebida en infusión. Además, sirve para el acné, tomándolo en ayunas licuado.

Doña Blanca dice que un licuado de la planta con agua en ayunas, ayuda con los síntomas de la resaca. Además, la ha usado en emplasto para sacar los fríos.

Para ello, se utiliza la planta en emplasto, se machaca y se mezcla con infundia de gallina, previamente calentada. Se debe poner el emplasto directamente sobre la zona afectada y si se prefiere se puede amarrar con un trapo, para que no se deslice, ni se desborone o se caiga. Además de los usos medicinales, también es una planta que alimenta a humanos y no humanos.

Por otro lado, el *Hinojo* es una planta que tiene un olor parecido al anís. Ella tiene una peculiar flor amarilla, que llama la atención y que permite que se disperse por donde pueda, debido a su linda flor en algunos lugares vive como ornamental. De esa peculiar flor amarilla, doña Blanca me contó un día algo que no había escuchado hasta entonces. Ella ha utilizado de la flor el espíritu. ¿Cómo es eso? Se trata de extraer el agua que tiene la planta, para hacerlo, se debe cortar la flor una mañana en donde la noche anterior no haya llovido. La flor se pone dentro de un tarro de vidrio limpio y se debe poner al sol, en el periodo de la mañana hasta las 3 o 4 de la tarde. Al pasar de día soleado, la flor empezará a soltar un líquido transparente. Esa agüita se debe colar con una tela, para que no le queden partes de la flor. Después de eso se pone en un gotero para administrar gotas en los ojos. Este remedio se lo hacía a su esposo que lo usaba cuando tenía la vista borrosa.

## Hinojo

*Foeniculum vulgare*



Imagen 6: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca en marzo de 2022.

El *Hinojo* es una planta aromática que se encuentra en el barrio Rio Bamba. No es cultivada directamente, la planta hace un proceso de dispersión el cual le permite “aparecer” en diferentes lugares.

Doña Blanca me contó que, si se pone la planta recién cortada en un frasco de vidrio y se deja este unas horas al sol, la planta soltará un agua que le dicen “el espíritu” de la planta. Este espíritu del Hinojo se usa para poner gotas en los ojos, cuando se tiene vista borrosa.

Todas las paredes de la casa que dan al solar, son utilizadas para colgar materas con tierra. Sean en tarros, en plásticos, en poncheras, recipientes metálicos y todo lo que se le pueda poner tierra. En esos recipientes viven muchas plantas que parecen estar allí por sus bellezas físicas, sus hojas, sus flores e incluso algunos troncos llamativos. Sin embargo, muchas plantas encuentran estos recipientes aptos para vivir, de esa forma, hay plantas que están allí porque llegan a un lugar donde no se les molestará, por ejemplo, se pueden ver los tréboles de diferentes especies con sus pequeñas flores amarillas y rosadas. Como el trébol, el hinojo, el tomate Cherry y el apio, hay muchas plantas que solo llegan al lugar para hacerla su nueva residencia. Como lo mencionan algunos habitantes -las plantas son caprichosas-, las personas del barrio dejan que realicen sus caprichos a conveniencia. Incluso, algunas de esas plantas son consideradas “malezas”, que se usa para referirse a plantas que se riegan por el lugar, al igual que el “*rastrojo*” pueden monopolizar el espacio, sin dejar crecer otras plantas. Estas plantas se pueden quedar allí siempre y cuando respeten el espacio de las demás plantas, dejándolas crecer, es decir, que no afecte el espacio y la vida de otras plantas.

Además, dejar que las *plantas sean* en su espacio trae consigo a los múltiples insectos que las rodean, algunos ayudan a polinizar las plantas, otros insectos se alimentan de las hojas y tallos. Las plantas con sus flores llamativas, he incitan a los insectos a rodearlas. En el solar de doña Blanca la mayoría de las plantas, por no decir todas, tienen flor. Logran crecer hasta madurar y poderse reproducir. Este intercambio entre plantas e insectos, genera una gran diversidad de flores en los cultivos, incluso al punto de generar buenas cosechas, debido a que los frutos de las plantas primero son flores llamativas que atraen insectos y después se transforman en frutos consumibles como son la fresa, los limones, las naranjas, los pepinos, el tomate, el aguacate, la ahuyama entre muchos más. Las múltiples especies de plantas atraen muchos insectos y es así como con solo pararse un rato entre el solar puede verse los insectos que a diario trabajan, realizando acciones que los impactan y que impactan el espacio, yendo de un lado a otro, saltando de flor en flor, caminando entre las hojas y ramas, un continuo ir y venir de pequeños animales que realizan su vida en la libertad que tienen las plantas en el barrio, pueden vivir sin que alguien los ataque con veneno o sin “el temor” que alguien corte las plantas y después no haya nada.

El espacio con más plantas de diferentes especies y con múltiples flores de colores, es la entrada al camino para bajar al solar. La mayoría de las plantas de uso medicinal que cultiva doña Blanca, están allí. Entre las plantas hay una llamada *Caracucho* (Imagen 6), que florece de distintos colores, como blanco, rosado, morado, rojo y amarillo. Es una planta muy llamativa y eso le favorece para estar en los jardines y solares, ya que a las personas les parece linda. Sin embargo, es una planta que también es usada como medicina para la gripa. Una vez preguntándole a doña Blanca sobre ¿qué tan común es tomar varias plantas en una bebida o remedio? ella me habló sobre el “*Amedor*”, que es un jarabe espeso para la tos. Para hacerlo se necesita Eucalipto (rama), flores de Caracucho blanco, flores de Saucó, flores de Plumilla, hojas de Coca, Sidrón, panela y un Limón entero. –“Se pone en un recipiente metálico una buena cantidad de agua, las plantas, el limón completo partido en 4 y la panela. El agua debe hervir con todo y poco a poco empezar a reducir el líquido hasta que espesa. Se pasa el remedio a un tarro de vidrio limpio y se administra una cuchara en la noche”- (Blanca, 2022). Las flores, como las usadas en el “*Amedor*”, son muy frágiles, se secan rápido, se marchitan. Por ello, cuando doña Blanca me habló sobre el remedio que ella preparaba para sus hijos, era complementario saber que las plantas para

hacer el remedio provenían de un lugar cercano o de la propia huerta, ya que las florecillas se marchitan muy rápido y una vez marchitas ya no se pueden usar.

Junto al Caracucho hay muchas otras plantas de flores y hojas llamativas como Dalias, Gitanas, Botón de oro, Rosas, Liberales, Margaritas, entre otras que, aunque no tengan nombre siguen robando miradas y llamando atención. Al frente de ese lugar, se alza un árbol de mandarina, que bajo sus ramas vive con otras plantas diferentes a las ya mencionadas. A simple vista no parecen tantas plantas, pero cuando se observa detenidamente, fácilmente hay más de 20 especies diferentes, unas con nombre y otras sin uno, algunas cultivadas y otras que llegaron allí; unas cuyos frutos son usados por doña Blanca y compartido hacia sus vecinos. Otros frutos alimentan a otras formas de vida que trabajan y son vecinos de la huerta.

### Caracucho Blanco



Imagen 6: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Caracucho* es usualmente una planta de tipo ornamental, debido a sus llamativas flores de diferentes colores, sin embargo, las flores blancas del Caracucho son utilizadas medicinalmente.

Doña Blanca usa las flores blancas tomadas en infusión que sirven para la tos. Generalmente, se mezcla con otras plantas, como el Sauco y el Orosú para los síntomas de la gripa.

Entre las plantas con usos medicinales, se encuentra el *Romero* (Imagen 7). Un día con el ánimo de entender a qué iba lo del *espíritu de la planta* le pregunté a doña blanca que, ¿podemos hacerlo? ella me dijo que sí. Esta vez se hizo con una ramita de romero, doña blanca me comentó que sirve para refrescar los ojos, yo la tenía secos, así que lo hicimos. Cortamos un copo de romero y lo pusimos en un tarro de vidrio limpio, después de unas cuantas horas al sol, la planta estaba seca, parecía un poco quemada, y en el tarro había *agüita* del espíritu del romero. Esta agua la colamos con una telita limpia y la envasé en una jeringa sin aguja para usarla como gotero. El remedio debe usarse de una vez y no dejarlo mucho tiempo envasado. Así utilicé la refrescante *agüita* de romero para los ojos

## Romero

*Salvia rosmarinus*



Imagen 7: herbario realizado, Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

El *Romero* es una planta aromática popular debido a sus múltiples usos.

Doña Blanca usa el espíritu de la planta para refrescar los ojos. El agua debe usarse fresca y no embazarla para usarla después.

Doña Celmary mencionó el uso de la infusión para hacer crecer el cabello, se debe aplicar directamente el cuero cabelludo. También, sirve para realizar baños y relajar el cuerpo. Además, usa la infusión para beber cuando hay problemas con los riñones.

Doña Margarita usa la planta en infusión para la tos que da por la gripa.

Doña Nubia la usa para hacerse baños para relajar el cuerpo.

Junto al romero viven otras plantas, como ya lo mencioné, ellas comparten un espacio de tierra. Todas viven bien porque hay suficiente alimento y estar juntas las protege de las plagas, es decir, algún depredador con un gran número poblacional. La gran diversidad de plantas se puede notar cuando se observa que no todas las plantas viven en el suelo, algunas viven enredadas en troncos y hojas. En el solar de doña Blanca, dos de estas plantas han sido usadas por ella de manera medicinal para curarse a sí misma y a otros. Estas plantas son la *Melena* y la *Suelda Capitana*. Ambas plantas las vi por primera vez en el 2019, doña Blanca las tenía en su jardín y hasta el día de hoy, ahí siguen. La *Melena* (Imagen 8), una enredadera color verde lechosa, ha sido usada por doña Blanca para evitar que una mujer embarazada pierda al bebé. Se usa la planta hervida y se toma. Esta planta habita sobre la parte las ramas del mandarino del solar, allí donde llega toda la luz plena.

La *suelda capitana* (Imagen 9) al contrario de la melena, vive pegada al mandarino, pero en la parte baja, debajo de todas las plantas, de manera rastrera, incluso no se ve por ahí, toca agacharse, meterse dentro de las plantas y tener buen ojo para identificarla. Esta planta doña Blanca la ha usado para las *quebraduras*, que es alguna afección en el hueso como fractura o esguince, también la ha usado para los fríos y quemaduras. Se debe utilizar como emplasto con infundia de gallina. Se debe triturar la planta, mezclarla con el aceite tibio- caliente de la infundia de gallina y ponerlo sobre la parte afectada. Un día llegó a la casa el nieto de doña Blanca, un chico aproximadamente de 20 años, le estaba diciendo a

la abuela que le dolía el hombro, pues se había partido la clavícula hacia en húmero y tenía un par de tornillos, doña Blanca le recomendó usar la planta para ese dolor, le dijo que la planta ayuda a que sane más rápido el hueso.

### Melena

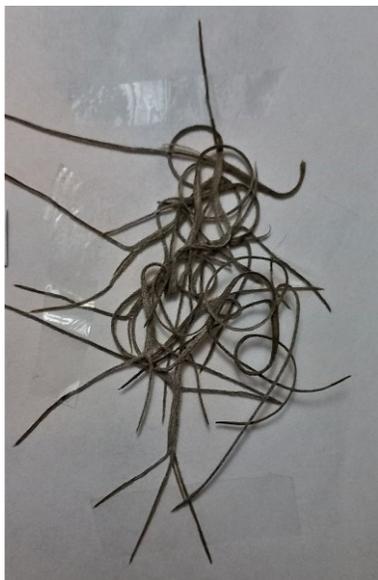


Imagen 8: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

La *Melena* es una planta que nace en los árboles, no es cultivada, y cuando se va a usar, es necesario buscarla.

Doña Blanca me dijo que se usa en bebida hervida cuando una mujer embarazada tiene riesgo de que el “bebé se venga”, es decir, algún problema de aborto espontáneo.

Doña Margarita me dijo que se debe beber la planta fresca en infusión, que esta sirve

### Suelda capitana

La *Suelda Capitana* es una planta que crece en árboles.

Doña Blanca dice que se usa cuando hay quemaduras, quebraduras (fracturas) y fríos. Para ello, se hace un emplasto con la planta, generalmente con el aceite que se usa es la infundia de gallina.

En la Galería de Manizales también se encuentra esta planta, y es recomendada en emplastos para las quebraduras.



Imagen 9: tomada por Eliecer, locatario del pabellón de plantas de la plaza de mercado de Manizales. 16 de enero 2023.

En la diversidad de este solar, se puede encontrar varias plantas que podría decirse son útiles para doña Blanca, ya sea porque la alimentan y la pueden curar. Pero no haría justicia a la realidad, donde hay varias plantas en el solar que no solo están por ella y para ella, es un espacio que tiene vida propia, con muchos actores como las plantas, los hongos, las arañas, las hormigas, abejas, grillos, moscas, pequeños mamíferos, y aves, que viven allí junto a doña Blanca, compartiendo el espacio de la huerta, hay un lugar para todos.

Lo anterior, va a que las plantas alimenticias que doña Blanca siembra, cuida y cosecha como el maíz, el frijol, las fresas, las sidras, la auyama, la papa, los limones, el plátano el aguacate, el café, las guayabas, el pepino de rellenar, los tomates, la cebolla larga y de huevo, el ajo, las coles. Muchos de estos productos son frutos de la planta, que primero fueron flores y después se transformaron en un fruto, es decir, la parte de la planta que es carnosa y que en el interior se encuentran las semillas. El fruto nació y maduró debido a la flor, que fue polinizada con ayuda de algún animal, ya sea un colibrí, una abeja, un mosquito. Muchos de los animales que viven en el solar son polinizadores, ayudando a las plantas a dar frutos y motivándolas a florecer. Es gracias a ese *trabajo interespecie* de las plantas y los insectos lo que permite que doña Blanca tenga un solar lleno de flores que son hermosas a la vista, flores que eventualmente serán frutos o flores que podrán usarse de manera medicinal. De todos los frutos que da el solar el único que no es de consumo del hogar es el café. Doña Blanca tiene unos 4 palos, los cuales son cuidados como las demás plantas, abonado y atendido de igual manera. La relación con los palos es igual a las demás plantas, doña Blanca las cuida para que den la cereza roja que tanto añoran en todo el mundo. Ella pela la cereza, pone a secar los granos y cuando están secos, los vende a la federación de cafeteros. Como tiene pocos palos en comparación a otros terrenos, el producto final que es la almendra seca no es muy pesado, en términos de kilos, pero si es lo suficiente para dejarle una ganancia.

## El ir y el venir del compartir

Volviendo al solar, la variedad de plantas atrae muchas formas y modos de vida. Producto del trabajo conjunto, doña Blanca puede disfrutar de la cosecha que en parte comparte con sus vecinos de puertas hacia fuera, compartiendo las sidras, plátanos, naranjas, limones y otras cositas a medida que la planta comparta el fruto. Entre las cosas que se comparten los vecinos y que no solo es unilateral (doña Blanca con ellos) sino intercambios bilaterales (ellos con doña Blanca y viceversa) pude notar las relaciones estrechas y de cooperación entre vecinos, así como se intercambian el excedente de las huertas, se intercambian comidas preparadas que son compartidas con algunos vecinos cercanos. Incluso, cuando doña Blanca dispone de una de sus gallinas y prepara alimentos con ella, la comida llega a otras casas del barrio, con el ánimo de compartir. Además de ello se comparten, todo tipo de plantas a partir de semillas y esquejes, incluyendo las de uso medicinal.

Una historia de ello, es sobre un día que estaba sentada en la sala cuando entra a la casa una vecina, ella traía en la mano una bolsa con plantas. Cuando entró, me paré de la silla y la saludé. La vecina me saluda y saluda a doña Blanca que le hace las preguntas habituales: ¿Cómo está? ¿Qué anda haciendo? Después de ello, saca de la bolsa unas plantas y le dice a doña Blanca que esas se las regalaron, pero, como ella no tiene tierra en su casa, se las trae para que las siembre. Doña Blanca me mira y me muestra el contenido de la bolsa, eran una planta de *Ruda de Castilla* y esquejes de Albahaca Blanca

y Virgen. *La Ruda de Castilla* (Imagen 20) traía raíces, las otras plantas eran cortadas del tallo. Doña Blanca las recibió con gusto, la vecina se despidió y se fue. Luego de eso doña Blanca las plantó en su solar, nuevas integrantes al espacio de vida compartida.

En otra ocasión, otra vecina entra a la casa, y le dice a doña Blanca que necesita *Clemor* (Imagen 11), menciona que alguien en su casa tiene mucha fiebre. Fue a la casa de doña Blanca para saber si ella tenía de la planta. Efectivamente doña Blanca va a su solar, se agacha y toma unas hojas que pasan inadvertidas entre tantas plantas. Por esos mismos días, la misma vecina volvió con un racimo de plátanos, un tipo de plátano pequeño. Otro día, la vecina que le regaló a doña Blanca las plantas de ruda de castilla y de albahaca, volvió preguntando por la planta que saca el calor. Esta vez, fui con ella, para ver de dónde sacaba las hojas, y allí estaba el clemor, una planta sin aparente tallo que le permitiese estar alejada del suelo, rodeada por plantas más altas, escondida entre ellas. Estaban ahí sus brillantes y largas hojas verdes que fueron obsequiadas a la vecina. Doña Blanca no solo tiene en su solar plantas que ella usa, tiene plantas que algunas personas le han regalado y tiene otras que sabe que pueden servir a otros, como el caso del Clemor, una planta que quita la fiebre, y que está disponible para quien la necesite.

Así, doña Blanca comparte con sus vecinos de barrio diferentes plantas, donde viven muchas especies vegetales y animales, y donde ella pasa sus días utilizando su tiempo haciendo cositas de un lado y del otro del solar, alimentando, regando, cuidando y sembrando vida. Este solar es el que más plantas de uso medicinal tiene en el barrio, es una farmacia en casa, donde doña Blanca y sus vecinos pueden contar con un tratamiento a sus enfermedades. Doña Blanca cuida las plantas y las plantas cuidan de ella cuando lo necesita, la alimentan y ayudan con su salud. A continuación, nombraré las plantas de uso medicinal que tiene doña Blanca, algunas plantas fueron abordadas en este apartado y otras serán abordadas más adelante. En el solar hay Romero, Penicilina, Caléndula, Apio, Anamú, Ajenjo, Sauco, Melena, Hinojo, Pronto Alivio, Toronjil, Poleo, Manzanillo, Ruda de castilla, Violeta, La Mano De Dios, Aroma, Azafrán De Raíz, Suelda Capitana, Caracucho Blanco, Toronjil, Clemor, Albahaca, Cidrón y Orosú.

## Ruda de castilla

*Ruta graveolens*



Imagen 10: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Ruda de castilla* es una planta aromática popular entre los jardines de las casas. Es una planta que generalmente está cargada con creencias esotéricas, como es el caso para atraer suerte, dinero o alejar lo malo.

Doña Celmery, Doña Margarita, Doña Nubia la han usado para relajar y quitar dolores del cuerpo por medio del *baño* con el agua.

## Clemor



Imagen 11: herbario realizado  
Muestra tomada del solar de doña  
Blanca, marzo de 2022.

El *Clemor* es una planta que es usada por Doña Blanca, doña Margarita y doña Esneda para sacar *el calor*, es decir, quitar la fiebre.

Para cerrar este apartado, recopilaré unas características sobre lo que pasa en el solar de doña Blanca. Lo primero y más importante, es que es un espacio que se maneja bajo la lógica de tener muchas plantas juntas, sin distinción, sin un orden humano. Las plantas crecen y se riegan por donde les parece y viven en compañía de muchas otras, todas ellas interconectadas a través de las raíces y los micelios de los hongos. Todo un sistema bajo tierra, que da forma a la superficie. Sobre la tierra hay diferentes especies vegetales que atraen a varios insectos y pequeños animales que gozan de un solar *sano*, donde los procesos de devolución de los nutrientes al suelo a través del uso de gallinaza, ceniza y residuo orgánico, permite que insectos, hongos y microorganismos se alimenten mientras en el proceso devuelven al suelo los nutrientes necesarios para que las plantas existan.

La riqueza en suelos fértiles y la presencia de varias especies de plantas, atrae polinizadores e insectos que ayudan a las plantas a reproducirse, incitando la afloración de y la dispersión de semillas por el solar; propiciando el espectáculo floral del lugar y beneficiando la cosecha de frutos, producto de las flores. Algo muy importante de ello frente a las plantas de uso medicinal, es que en varias especies lo que se usa son las flores, sin flores no hay remedio, por ello, cuando se intercambian las plantas medicinales, no hay duda que están siendo propiciadas por una red de *trabajos interespecie* que hace posible que la planta crezca y aflore. Aquí la palabra *crezca* es importante, porque doña Blanca solo usa las plantas que están grandes, a las que se le puede tomar un pedazo y no poner en riesgo la integridad de su vida, así que por lo general las plantas se usan después de que afloran, cuando ya son adultas, es decir, maduras sexualmente. Doña Blanca conoce sus plantas, y no solo a las que refieren al *uso medicinal*, conoce a las plantas desde su ser, en sus diferentes estados de desarrollo, conoce las necesidades, conoce aquellos vecinos de la huerta que saltan y zumban entre las plantas. Esos conocimientos le permiten

disfrutar el espacio y compartir con sus vecinos de puertas hacia afuera los frutos de su solar.

Vivir con doña Blanca me permitió observar y ser partícipe de los intercambios con los vecinos de puertas hacia afuera. Estando adentro conociendo y reconociendo las plantas, observando las otras formas de vida trabajar en el lugar, pude enterarme sobre los vecinos del solar. Durante mi estadía en el barrio, vi varias personas cruzar la puerta de doña Blanca, que llegaban con comida, plantas y excedentes del cultivo, así mismo, llegan con historias, noticias, cuentos y chismes. Así, la noticia de que yo estaba haciendo un trabajo sobre los conocimientos en plantas de uso medicinal, no se dio a esperar, conocí algunas personas que iban a saludar a doña Blanca y durante el saludo terminábamos hablando de plantas. En los meses de campo que estuve en el barrio Riobamba, estas personas me contaron historias y anécdotas sobre cómo se curaron o curaron a otros con plantas.

### Celmery y su jardín de saucos.

Un día pasando por la calle del cementerio, en una de las casas de la cuadra, vi unos árboles con unos pequeños pero llamativos ramos de flores blancas. Después de estar conociendo las plantas, desde lo lejos, noté que inconfundiblemente eran *Saucos* (Imagen 12). Los árboles son altos, de hojas verdes oscuras y normalmente pasan desapercibidos hasta que florecen. Al observar los árboles me acerqué a la casa. En la parte de al frente (el jardín) estaban los saucos y otras plantas que se usan en el BRB como medicinales. Así que, al estar ahí frente a la reja, llamé con la voz -buenaaas-. Del segundo piso se asomó una señora. Doña Maria Celmery, una mujer de cabello oscuro y piel trigueña. Ella vive en ese espacio con árboles y plantas llamativas. El jardín está enrejado hasta el techo, dentro de aquellas rejas crecen diferentes plantas. Ese día que la vi por primera vez, le mencioné lo lindo del sauco, exaltando las características de las flores y las hojas de un verde vistoso.

Doña Celmery vive en su casa con sus niñas que tienen síndrome de Down. Ella me contó que varias de las plantas que tiene las usa para ella y para sus niñas. Por ejemplo, el sauco, de el árbol utiliza las pequeñas flores cuando ella y/o sus niñas tienen tos. Las pone a hervir con panela en agua o en leche. Además, las hojas las utiliza hervidas para beber, cuando ella y/o sus niñas les da dolor de cabeza. Otro ejemplo es cuando las niñas se ponen nerviosas, doña Celmery les prepara en infusión las flores blancas de otra planta de su jardín, el Jasmín de la noche. La planta tiene una característica que le gusta a doña Celmery y que es muy sensitiva, en la noche suelta un aroma, un olor agradable. Además, con sus flores blancas de tallo largo conquista. Es una planta que suele estar en algunos jardines como ornamental, doña Celmery la cuida y cuando la necesita allí está ella con sus llamativas flores. Otro ejemplo es la *Yerbabuena* (Imagen 13), que la usa principalmente cuando alguna de sus niñas tiene dolor de estómago, la planta quita el dolor pulsante y la sensación de llenura, además, por ser una planta de olor agradable (planta aromática) beberla también relaja el cuerpo.

## Sauco

*Sambucus*



Imagen 12: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Sauco* es un árbol de flores blancas.

Doña Blanca, doña Celmary, Luzdso y doña Nubia dicen que sirve para el tratamiento de la tos causado por la gripa, se suelen utilizar por lo general las flores, pero cuando no hay, se utilizan las hojas. Las flores se hacen en infusión debido a que son delicadas y las hojas se hierven, de ambas formas la manera de administrarlo es tomarlo caliente.

Aparte del sauco, de la yerbabuena y del Jazmín de la noche, ella tiene y cuida diferentes tipos de plantas. La mayoría viven juntas en la tierra firme del jardín a la sombra de los árboles de sauco, otras que viven en materas de plástico que están puestas en la reja exterior del segundo piso. Todo el jardín tiene varias flores llamativas. Doña Celmary tiene algunas plantas las tiene porque le gustan y porque las puede usar en momentos de enfermedad, mal-estar, dolor o cuando quiere una bebida, un baño relajante. Entre esas plantas tiene Romero, Orégano, Ruda de castilla, Penicilina, Yerbabuena y Menta. Ella tiene otro tipo de plantas en el espacio y no solo estas nombradas. Hablando un día me mencionó, que las plantas que no están en su jardín, pero, quiere o necesita usar, ella acude a sus vecinos para saber si tienen la planta. Si es una que viva en potreros, se va a buscarla.

## Yerbabuena

La *Yerbabuena* es una planta aromática. Además, está adaptada a diferentes alturas sobre el nivel del mar, eso implica que existen múltiples especies adaptadas a cada territorio.

Doña Blanca, doña Celmary, don Fernando y Luzdso usan la planta hecha en infusión para el dolor de estómago



Imagen 13: tomada del buscador de Google, 2023.

Lo que sabe de las plantas medicinales, lo aprendió en un principio con sus abuelos, que también vivieron en la Merced. Aprendió a identificar las plantas cuando la mandaban a buscarlas o cuando escuchaba a sus abuelos sugerir el uso y dar de su solar algunas plantas para el tratamiento de un mal. Así mismo, tomó plantas que sus abuelos le daban cuando se ponía enferma. Por ejemplo, la bebida que aprendió a usar para la gripa. Un remedio que conoce por sus mentores, durante la pandemia del Covid- 19 fue más que oportuna para el tratamiento de los síntomas. La bebida lleva un “copo” de la rama u hoja de cada planta, es decir, la parte de la planta que es de la punta de aproximadamente unos 5 cm: Aroma, Pronto Alivio, *Menta* (Imagen 14), Yerbabuena, Romero, Eucalipto, Canela y Limón. Se debe hervir la mezcla de las plantas con el limón y beberse caliente. Este remedio fue uno de los que más se utilizó para los síntomas de gripa durante la pandemia. Otros conocimientos usados por doña Celmary los ha adquirido con el paso de los años, con el uso de saberes y de la experimentación. Incluso ha aprendido sobre plantas medicinales cuando llega a alguien que pasa por su jardín y al percatarse de cierta planta, pedirle un copo, cuando regala plantas, ella no pierde la oportunidad para preguntar ¿cómo la usarán?

Frente a cómo se relaciona con su jardín, doña Celmary nutre el suelo del jardín utilizando los residuos orgánicos de la cocina, para abonar las plantas. Pero como ya se mencionó en el apartado de doña Blanca, en realidad, la descomposición es un trabajo entre insectos, hongos y microorganismos que se alimentan de la materia y devuelven al suelo los nutrientes. Además, cuando desyerba las plantas que afectan el crecimiento de otras, ese residuo lo dispone en el mismo suelo, esperando a que se transforme en tierra. Como en su jardín, en los de sus vecinos también se ven varios insectos revoloteando entre las flores. Además, las plantas que cuida son acompañantes e integrantes de su hogar, ella las cuida, las aporca (poner tierra alrededor del tronco) y cuando las usa, procura no tomar de más, tomar lo suficiente sin afectar la integridad y la vida de la planta. El trabajo y cuidado que hay en el espacio es interespecie. La variedad de especies vegetales atrae a diferentes formas de vida que benefician su afloración y reproducción, mientras alimenta y cuida a lo no humano y a lo humano.

## Menta



Imagen 14: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Menta* es una planta aromática.

Doña Blanca, doña Esneda, doña Margarita y doña Celmary usan la infusión de las hojas para los síntomas de la gripa, por lo general acompañada de otras plantas como Orosú, Sauco o Limoncillo.

Doña Celmary la usa en infusión para los cólicos del dolor de estómago.

## Doña Esneda y don José: El solar que es aromático y un cafetal

Doña Esneda y don José son un par de esposos que viven al frente de doña Blanca. Primero conocí a don José, debido a que doña Esneda estuvo viviendo en Manizales cuando yo estuve en la Merced. Don José es un adulto mayor, de tez trigueña, alto, de cabello blanco y acento muy caldense. Él es un campesino que ha trabajado parte de su vida la tierra y las plantas. Ahora se dedica a su cultivo de café con sombrío de plátano, que está detrás de su casa, hacia la ladera. El solar de don José y doña Esneda está dividido. En un lado está el café y al otro las plantas aromáticas y las ornamentales. El cafetal es trabajo de don José, quien cuida y cosecha las plantas. Para mantener su cultivo don José utiliza pesticidas, herbicidas y otros agroquímicos para proteger el cultivo de la broca y otros males. Para nutrir algunas partes del cafetal, don José, utiliza la gallinaza seca que le da su vecina. Además, usa la cáscara del café, las pone cerca de las plantas, y eso se transforma. Como medida extra y por la cantidad de energía que consume del suelo un cultivo de una única planta, don José recurre a la compra de abonos para los palos de café. Las plantas están dispuestas en filas, separadas a cierta distancia, están organizadas bajo una lógica humana.

Cuando las plantas florecen es la señal que pronto habrá cosecha. Por la cantidad de plantas que tiene don José, la bonanza da muchas cerezas rojas de café. Con ayuda de una máquina, le quita la cáscara al café y solo deja las almendras que son puestas a secar en la helda. Don José todos los días mientras el café se seca, él sube a la helda y remueve los granos, para que se sequen parejo. La helda, es una plancha de cemento que hay sobre la casa. La plancha tiene encima unos barrotes metálicos que permiten que el techo sea movable. Así, en el día don José abre el techo para que el sol seque las almendras, y en la noche o cuando va a llover, cierra el techo. La casa de don José está adecuada y cuenta con las herramientas que necesita un cultivo como el que tiene. Con ello, recoge, pela, seca y vende el grano, obteniendo una ganancia económica.

La otra parte del solar, es la que está más cerca de la casa. Allí a diferencia del cafetal, hay múltiples especies de plantas. La mayoría son florales y/o aromáticas. Durante mi estadía en el BRB, aprendí que todas las *plantas aromáticas* son medicinales, es decir, aquellas que tienen esencias peculiares captadas a través del olfato, tienen principalmente un efecto relajante en el cuerpo. Por ello se suelen consumir cuando hay algún dolor, pero también si hay nervios o sentimientos tensos. Las plantas aromáticas tienen un lugar especial en el jardín, ya que se disfruta de la compañía de la planta por sus olores. Un día que crucé a la casa de don José, entré y lo encontré cerca del *pronto alivio* (Imagen 15). Él cortó con sus uñas un copo, lo olió y se lo metió en el bolsillo. Cuando escuchó mi voz se volteó hacia mí, y me contó que él guarda la planta en sus bolsillos, para olerla después, cuando esté abajo en el cafetal. En general el pronto alivio se usa para los síntomas de la gripa, por su efecto de alivio, recibe su nombre. Además de su peculiar olor, es apreciada por los residentes del barrio y por ello, se encuentra en varios jardines y solares.

Esta parte del solar donde viven muchas más plantas, contrasta con la homogeneidad y orden del cultivo del café. A diferencia del cafetal, todas las plantas en este lugar habitan sin un orden humano aparente. Están regadas por todas partes, viviendo muy juntas. Este espacio tiene muchas flores de diferentes tamaños, colores, texturas; y están dispuestas

en tierra firme, materas, poncheras, tarros, y cualquier cosa que se le pueda poner tierra. Al estar en ese lugar abierto se puede observar el trabajo de los pequeños animales que saltan, vuelan, se arrastran o viven en telarañas. La diversidad de vida animal está dada en colores, tamaños, formas, tipos de movilidad, entre otros. En esa parte llena de múltiples formas de vida, difiere al cafetal, donde principalmente hay mosquitos. Un día hablando con don José sobre su jardín floral y aromático, le hacía charla diciéndole que tiene muchas plantas de *Caléndula* (Imagen 16) en varios tarros metálicos, dispuestos a lo largo del pasillo. Las flores naranjas estaban abiertas en todo su esplendor. La caléndula se riega en el solar cuando la flor se seca, alguien la toma y dispersa las semillas que son blancas y en media luna, por la tierra. Don José siempre tiene una oración alabando la creación divina, como “la naturaleza nos da todo” (José, 2022), esto en referencia a que las plantas nos alimentan y nos cuidan, pero también alimenta y da sustento a otros seres, que componen esa diversidad.

### Pronto alivio



Imagen 15: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Pronto alivio* es una planta aromática.

Doña Celmery y Luzdso la usan para la gripa, se hace en infusión con agua de panela. Además, doña Celmery mencionó que la ha usado cuando ha tenido dolor de cabeza, se hierve el agua con la planta, se deja reposar hasta que tenga la temperatura deseada, para bañarse el cuerpo y la cabeza

Doña Margarita dice que consumida en bebida es buena para quitar los cólicos menstruales.

### Caléndula

*Calendula officinalis*

La *Caléndula* es una planta común entre las de uso medicinal.

Doña Esneda la ha usado en infusión para la gastritis.

Doña Blanca la usa en infusión para la llenura.

Luzdso la usa en infusión para el dolor de cabeza y los mareos. Además, sirve para la piel en heridas o quemaduras, haciéndose baños de agua tibia o fría.



Imagen 16: herbario realizado. muestra tomada del solar de don José y doña Esneda, marzo de 2022.

Desde que conocí a don José me dijo que, en realidad, no sabía de plantas medicinales. Él aprecia las plantas con las que comparte el espacio, pero quien las puso allí fue su esposa doña Esneda. Aun así, él disfruta mucho el olor de varias de las plantas, al punto de llevarlas en sus bolsillos. Además, cuando doña Blanca y yo hablábamos de alguna especie vegetal del solar de don José. Él nos prestaba atención y participaba. Así un día doña Blanca mencionó que *la Col de monte* (Imagen 17) sirve para las infecciones urinarias, don José al escucharla le preguntó ¿Cuál planta? Y ella se la mostró, estaba allí, en medio del Pronto alivio, del Caracucho blanco y la Ruda de castilla. En ese momento, a él le causa algo de gracia ver que esa planta de allí servía para eso, menciona que las plantas tienen sus *misterios*, yo hasta ese día no había escuchado sobre ello, entonces entre doña Blanca y don José me explicaron que es como la parte oculta de una planta, un *algo* que hacen las plantas, pero no todos lo saben, como las que embrujan y desembrujan.

### Col de monte



Imagen 17: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Col de Monte* es una planta cuyas hojas son largas, llegando a medir más de un metro de largo.

Doña Blanca, doña Margarita y doña Celmery conocen el uso de las hojas para las infecciones urinarias.

A pesar de que don José aceptaba no saber mucho sobre plantas medicinales, yo estuve varias veces en su casa y su solar. Primero siempre fui bienvenida y segundo, el jardín floral y aromático siempre tenía algo bueno que mostrar, una flor, un insecto o un fruto.

### Limoncillo

*Cymbopogon citratus*

El *Limoncillo* es una especie aromática, una planta comúnmente referenciada como medicinal.

Doña Blanca, doña Esneda, Luzdso y doña Margarita la usan para bajar la fiebre, principalmente cuando es parte de los síntomas de la gripa.



Imagen 18: tomada del buscador de Google, 2023.

En algunas ocasiones iba a pescar plantas para preparar bebidas para pasar los días de “hielo”, que es una expresión usada en el barrio para la sensación de helada en el cuerpo, cuando se siente en los huesos el frío, en realidad se siente como un hielo los huesos. Algunas bebidas calientes de *Limoncillo* (Imagen 18), *Cidrón* (Imagen 19), Mejorana o Yerbabuena. Una de las ventajas de las plantas medicinales o aromáticas, es que no le hacen daño al cuerpo, por el contrario, le hace bien. Es decir, sin tener fiebre, que es cuando se usa el limoncillo o sin tener gripa que es para lo que se suele usar el cidrón, se pueden beber porque da calorcito al cuerpo, son de buen sabor y tienen buen olor, todo ello relaja el cuerpo.

## Cidrón

*Aloysia citrodora*



Imagen 19, tomada del buscador de Google, 2023.

El *Cidrón* es una especie aromática.

Doña Blanca ha usado las hojas en infusión para la gripa y los nervios.

Doña Margarita dice que las hojas son buenas para el sistema nervioso y el corazón.

En noviembre de 2022, llegué a la casa de doña Blanca y me contó que doña Esneda ya había vuelto. En realidad, quería conocer a la señora que plantó ese lugar. Así que fui a su casa y la conocí. Doña Esneda es una mujer de la tercera edad, estatura baja, piel clara, cabello corto y oscuro. Ella junto a su esposo don José han vivido durante varias décadas en el barrio. La amistad y vecindad de doña Blanca con el par de esposos se remonta a la época en que doña Blanca y su esposo se mudaron al barrio hace 36 años. Durante este tiempo han creado lazos de cercanía, familiaridad y amistad; a través de los intercambios que hacen entre casas. Esto incluye comida, excedentes del cultivo, plantas, semillas, esquejes, se intercambian dones, es decir, que intercambian cosas que están cargadas de la esencia de quien lo da, ya sea porque se cocinó o se cultivó, cuando el regalo se acepta “significa aceptar algo [de la] esencia [del otro]” (Mauss, 1971). Así viven en la relación entre quien da y quien recibe, y de lo que se devuelve. En el caso de las plantas, doña Blanca lleva de su solar a la casa de doña Esneda algunas semillas y, al contrario. Por ello, varias plantas que están en el solar de doña Blanca están en el de don José y doña Esneda.

Con el regreso de doña Esneda al barrio, pude conocerla y hablar con ella de sus plantas. Ella es una conocedora del campo, de la tierra y las plantas, es campesina. Ella conoce desde su familia y de las experiencias que ha tenido en su vida. Doña Esneda junto a don José, tienen un espacio lleno de diversidad, al igual que doña Blanca y doña Celmary. Ellos utilizan el residuo orgánico de la cocina para ponerlo en el solar, principalmente en el espacio donde hay diversas especies. Las plantas, que a diferencia del cafetal no se le pone insecticidas, permite la diversidad de insectos, dejándolos vivir y convivir con las plantas, todo ese sistema permite que la mayoría de plantas tengan flor. La nutrición del suelo permite que vivan plantas como Cidrón, Albahaca, Orégano, Toronjil, Caléndula, Caracucho Blanco, Ruda de castilla, Yerbabuena negra, Sábila, Pronto alivio, Cilantro, Perejil, Diente de león, Limoncillo, Col de monte, Romero, Aroma, Limón, Menta, Mejorana, Poleo y Brevo. Además de las plantas ornamentales, toda esta diversidad de especies atrae otras formas de vida que construyen el espacio desde su trabajo diario y el vivir. Estas formas de vida son vecinos del solar de don José y doña Esneda, quienes con sus conocimientos y cuidados proporcionan un lugar seguro de vida para muchas especies.

## Don Fernando y el espacio público

*“Tener plantas en el jardín,  
es tener una farmacia casera.” (Fernando, 2022)*

Cuando conocí a Don Fernando y a su esposa doña Corona, fue al pasar por un llamativo tramo de tierra y plantas que hay afuera del cementerio. El cementerio central de la Merced, tiene en la parte de afuera de los muros un espacio de unos 7 metros de largo y 2 metros de ancho de tierra firme. Cuando pasé la primera vez en el 2019, me percaté de la presencia de unas pocas plantas de uso medicinal, como la yerbabuena y la ruda de castilla. Yo que, en ese entonces, apenas conocía algunas plantas, no pude notar que en aquel lugar había muchas especies medicinales que son usadas por quien las cuida: don Fernando. Cuando vi la ruda de castilla, planta que por lo general está asociada a lo medicinal y a lo esotérico, llamó mi atención y sentí interés por saber quién cultivaba ese espacio que estaba en vía pública, y preguntando, así llegué a la casa de este par de esposos. Don Fernando utiliza ese espacio extramuros del cementerio para tener varias plantas, ya que su casa tiene un jardín pequeño. El espacio del cementerio tiene diferentes tipos de plantas que crecen sin aparente orden humano, crecen por donde pueden. Él utiliza este espacio público, en el cual, en teoría no debería utilizar. Así con todo, él riega semillas para que las plantas crezcan y él las cuida. Está pendiente de que el rastrojo no se tome el lugar y que las plantas tengan un espacio seguro para crecer. Tanto en el jardín exterior del cementerio como en el jardín de su casa tienen diferentes plantas de llamativos colores. Para el caso del jardín de su casa, las plantas que están en tierra firme son las de él, son plantas de uso medicinal. Las que tienen de adorno por sus hojas y flores llamativas, son cuidadas por doña Corona.

Don Fernando es un adulto mayor que con su cabello blanco y piel morena, tiene siempre una historia que contar o algo para compartir sobre las plantas y el campo. Él vive con su esposa Doña Corona contemporánea a él, ella es de tez clara, cabello corto y de color rojo borgoña. La primera vez que los visité, hablando con ellos, me di cuenta de que don Fernando tiene un problema auditivo, sin embargo, eso no fue un gran impedimento para

que el, en algunos casos con su esposa, me contaran diferentes historias de memorias compartidas y de experiencias que vivieron juntos, y que estuvieron relacionadas con la curación con plantas. La mayor parte del tiempo que visité la casa, estuve con don Fernando, aunque, en algunos ratos doña Corona se unía a la conversación.

Don Fernando es un campesino que se apasiona por el tema de las plantas de uso medicinal, incluso afirmaré que él siente más afinidad por las plantas que por los medicamentos alopáticos cuando de recuperar su salud se trata. Por ello, de aquí en adelante hablaré sobre él y sus historias de vida. Él a diferencia de las otras personas con las que hablé en el BRB, aprendió muy poco sobre las plantas de uso medicinal por sus padres o abuelos. Él me contó que lo que sabe de las plantas ha sido leyendo libros instructivos. Él conoce sobre las plantas porque ha experimentado y las ha usado en él mismo. Un referente de esto es una historia que me contó, aquí sus palabras...

“Desde muy joven sufrí de convulsiones, sufría semanalmente (...) al inicio de las primeras convulsiones me caía al piso y me golpeé muchas veces, después de recuperar el control lloraba. (...) Después de sufrir de eso por varios años le conté a mi patrón sobre la enfermedad y él me recomendó que viajara a Medellín. Allá me mandaron exámenes médicos y me prohibieron tomar alcohol (...) me dijo [el médico] que si me emborrachaba el tratamiento se botaría ya que no me haría nada de efecto. Me mandaron una droga para reclamar en un hospital, (...) me mandaron Epamín, Diazepam y Fenobarbital, [Estos medicamentos inhiben la actividad convulsionante debido a sus propiedades]. (...) Después de un año de tratamiento los ataques no me pasaban. Yo no podía andar rápido porque me daban “ventillones” (*mareos*). Después de 3 años había tomado la costumbre de bajar a Manizales [más cerca] cada mes por los medicamentos para no convulsionar. (...) Yo vivía con miedo de lastimarme debido a estos ataques, sin saber si cuando cayera habría piedras, palos o cualquier cosa por clavarme en la cabeza o en la espalda y morir...” (Fernando, 2019)

Don Fernando sufrió de esta enfermedad de los 18 años hasta los 38 años, vivió con la enfermedad durante 20 años, pero ¿cómo se curó?

“Un día un primo me recomendó un libro de culebreros, qué son libros con recetas de plantas fáciles de conseguir (...). En este libro que tenía varias recetas de plantas que se usan en el tratamiento de enfermedades y afecciones, ahí encontré una receta para curar las convulsiones. Los ingredientes son: Flores de Romero, *Toronjil* en hojas, 20 a 30 gramos, Hojas de Naranja nativo (Un naranja nacido desde semilla y no esqueje), 30 gramos y Vino blanco. (...) Entonces se mezcla todo con el *Toronjil* (Imagen 20), las flores de Romero y las hojitas de Naranja nativo en la botella de vino. Con las hojas picadas se fermenta 10 días, se deja bien tapadito y en un cuarto oscuro. El tratamiento era tomarme una copita todos los días antes del desayuno y pa’ acostarme también tomaba dos copitas (...) Y le cuento sinceramente que debo el alma a Cristo y a esas plantas. ¡Imagínese! llevo desde los 38 a los 76 años que tengo. Yo le cogí mucha fe a eso...” (Fernando, 2019)

Esa historia sobre como don Fernando se curó de la epilepsia usando plantas, esté instaurada en la memoria de él, a pesar de la edad que tiene, y de los años que han pasado, el guarda con satisfacción aquella historia de curación con las plantas que tanto aprecia,

incluso, un día hablando del *Toronjil* que tiene en el jardín, él me dice “esa planta es una berraquera” (Fernando, 2022) por su efectividad con la gripa y porque hizo parte del remedio de la epilepsia.

## Toronjil

*Melissa officinalis*



Imagen 20: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Toronjil* es una planta aromática.

Doña Blanca y don Fernando dicen que sirve para la tos de la gripa, así suele hacerse en infusión junto a otras plantas como el Orosú.

Otra historia de vida de don Fernando y doña Corona utilizando plantas es después de un accidente arreglando una planta de plátano...

“Yo en este pie [me señala el pie derecho] me pegué un machetazo y vine ahí al hospital (...). Allá me pusieron una venda en el pie para que no circulara la sangre y me mandaron para la casa (...). Al otro día el pie estaba inflamado, fui al hospital y allá me cosieron la herida, yo sabía que ellos tenían que limpiarme la sangre seca que tenía, porque eso era una costra negra de sangre seca, y no, ellos no me sacaron eso y así me mandaron a la casa (...). Entonces [al otro día, sintiéndose mal, él se preguntaba] a ¿qué iba yo a volver allá [ al hospital]? Ya sé que no me hacen nada (...), después de unos días yo seguía con ese pie hinchado... Entonces yo mismo me solté los puntos y le digo a está [señala a doña Corona] que se lave bien las manos y que desinfecte las tijeras y una cuchilla (...). Entonces ella comenzó a soltar puntada por puntada y me va abriendo hasta que terminó. Esa herida por dentro era negra, ella con las tijeras y cuchillo comenzó aflojarme toda esa sangre seca hasta que quedó limpiecita la herida, ella no estaba echando sangre y ni nada. Le dije a Corona que me echara *Limón* (Imagen 21) y que me ponga hojas de *Amargó* amarrada a la herida” (Fernando, 2019).

-Doña Corona interviene y dice: - “yo raspé panela y se la eché en la herida, (...) eso se coge la panela y se raspa bien y se pone sobre la herida, después le amarré el pie con la hoja de *Amargó* o una planta que también le dicen *San Bernardo*” (Corona, 2019).

-Don Fernando continúa...- “a la semana yo ya puedo andar, a los 10 días empecé a trabajar” (Fernando, 2019).

Al final de esta cita, cuando don Fernando habla de volver a trabajar, es un asunto importante. Porque para el campesino el trabajo es fundamental. Ellos son muy activos, entonces cuando el cuerpo se enferma se convierte en un malestar el no poder moverse o

hacer, así las plantas que curan tienen un papel importante en el cuidado de enfermedades, curando al campesino para que después siga con su trabajo. Así don Fernando tiene en el espacio del cementerio múltiples plantas que conoce y reconoce no solo físicamente sino de manera medicinal. Los conocimientos de plantas medicinales están dados en esas dos esferas, entre el conocimiento necesario para reconocer las plantas<sup>2</sup> y el conocimiento sobre cómo usarlas para curar la enfermedad, el dolor, el mal-estar.

## Limón

*Citrus limón*

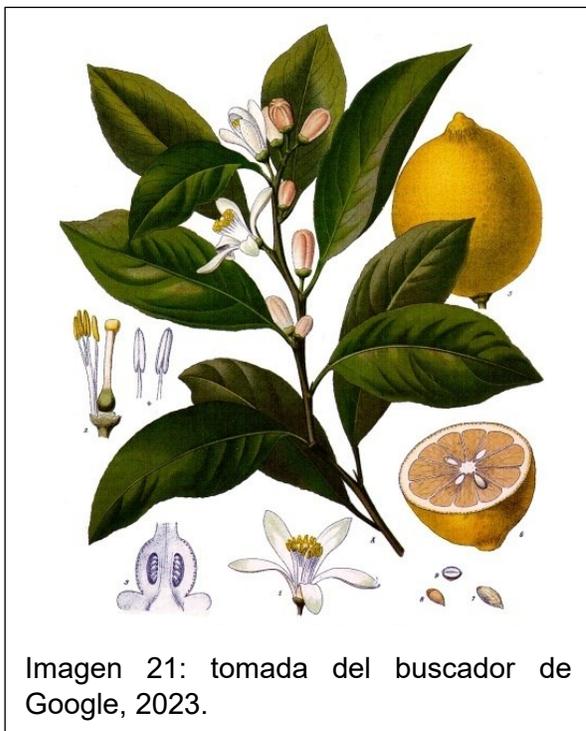


Imagen 21: tomada del buscador de Google, 2023.

El *árbol del limón* es común en verlo en diferentes pisos térmicos.

Doña Blanca utiliza la tuna del limón (espina) cuando se le entierra una astilla u otra cosa, la usa para sacarse lo que se enterró ya que la tuna no infecta la herida como otras cosas.

Don Fernando ha usado el zumo de limón para limpiar las heridas, por ello, lo usa cuando se corta o se lastima para evitar infecciones.

Un ejemplo de esas dos esferas del conocimiento de plantas medicinales es, un día que don Fernando me estaba mostrando todas sus plantas, incluyendo las que usa como medicina. Él iba caminando dentro del espacio de cultivo y yo iba detrás de él. Todo el tiempo estuvo cortando plantas y dándomelas, diciéndome -esto sirve para esto o para aquello, se toma de cierta manera y así-, las plantas que él me daba yo las estaba recibiendo, muchas ya las conocía y las reconocía. En un momento don Fernando entró en un espacio lleno de telarañas con arañas de jardín, suelen ser verdes brillantes. Él pasó por ese espacio como si nada, cada uno con lo suyo, él recogiendo plantas y las arañas en sus telas. Yo lo seguí por el espacio arácnido y veo que él le manda la mano a unas hojas, y como estaba haciendo con las otras plantas me dice -"coja"- . Antes de recibirlas las miré bien, y de inmediato me doy cuenta que es *Pringamoza* (Imagen 22), solo me río y le hago con la cabeza la seña de -no-. Justo en ese momento desde la otra calle escucho decir "¡no se la reciba que se pringa!", la advertencia venía de una vecina que nos observaba. A mí solo me causó gracia, don Fernando se ríe con picardía. Acto seguido, don Fernando se latiga con las hojas de *Pringamoza* en las manos. La característica física principal de esta

<sup>2</sup> Conocimientos botánicos tradicionales (Pochettino y Lema, 2008).

planta es que la hoja es grande, de un verde oscuro y sobre la hoja tiene unos tumultos con la forma más o menos parecida a las espinas de la rosa, son del mismo color de la hoja, por ello no se ven tan fácil, de lo contrario a lo que alguien pensaría, lo que pringa no son los tumultos, en realidad la planta tiene unos pelitos transparentes que son los que al entrar en contacto con la piel la irrita.

Yo no recibí la planta cuando don Fernando me la ofreció, porque ya la reconocía, de lo contrario me hubiera pringado con ella. La sensación que genera en la piel es un ardor picoso y no es una sensación que quieras sentir. Pero ¿por qué alguien tendría en su jardín una planta que genera ardor en la piel? Tener este tipo de plantas cerca de otras puede hacer que por error uno pueda llegar a pringarse, y a mayor parte de la piel expuesta a la planta, más “fastidioso” se vuelve la sensación. La razón, es que esta planta es usada como medicina, don Fernando la usa para sus dolores de articulaciones, él me lo dijo y después su vecina lo confirmó. Doña Ofelia, la Vecina me dijo: - “en las mañanas él va y pone un butaco y un costal en el piso, detrás de la planta (refiriéndose a la Pringamoza)” -. Mientras me lo dice, doña Ofelia realiza una señal corporal (lenguaje no verbal) con sus pies, dándome a entender que don Fernando se restriega las hojas de la Pringamoza en los pies con los mismos pies. Después dice “-y luego coge un manojo de esas hojas y ...” y me hace otra seña corporal con sus manos restregándolas sobre la rodilla (Ofelia, 2022). Este es un ejemplo de cómo reconocer las plantas es un trabajo habitual entre los habitantes del BRB, don Fernando y doña Ofelia conocen la planta, la distinguen entre otras, además de ello, han conocido sobre cómo darle un uso humano a su peculiar pringazo. No solo estas dos personas conocen este uso, muchas personas del barrio le otorgan la cualidad de quitar el dolor en el cuerpo a través de los latigazos de las hojas en la parte afectada. Nunca va a haber mejor manera de reconocer esta planta si no es por la experiencia directa del pringazo.

## Pringamoza



Imagen 22: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Pringamoza* es una planta cuya característica principal que tiene la planta es que al tocar las hojas provoca en la piel una sensación de ardor.

Don Fernando dice que sirve para el dolor de las articulaciones, para ello se debe coger las hojas y “latigarse” con ellas, la intención es “pringarse” es decir, adquirir la sensación de ardor en la parte afectada por el dolor.

Doña Margarita dice que se puede hacer con las hojas emplastos para el post parto, el emplasto se debe poner sobre el estómago de la mujer.

Otra planta que tiene don Fernando entre el jardín extramuros del cementerio, es una planta que se llama *Alfalfa* (Imagen 23). La primera vez que la vi, pensé que era una ruda de castilla pequeña, pero al tomar una de sus hojas, no sentí el peculiar olor de esta. Yo me acerqué a don Fernando y le pregunté por la planta rastrera, él me dijo “es una planta con

muchas vitaminas, más que la col o la lechuga” (Fernando, 2022), ella se puede comer cruda en ensaladas o en bebida. Al paso del tiempo, noté que tenía una flor morada, en momentos como ese pude comprender la profundidad de los conocimientos botánicos que los habitantes del BRB tienen. Sobre el cómo reconocen la planta, desde el tallo hasta las flores, eso les permite diferenciar plantas que se parecen entre sí. Conocer y reconocer las plantas es una práctica innata de aquellos que crecen en el campo. Don Fernando se considera así mismo campesino, debido al trabajo que realizó toda su vida en cultivos, en su relación constante con la tierra y las plantas que viven en ella. Cuando las personas cultivan es necesario y básico, tener en cuenta las características que hacen a una planta ser, para no llegar a equivocarse de especie.

## Alfalfa

*Medicago sativa*



Imagen 23: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Alfalfa* es una planta rastrera.

Don Fernando contó que es una planta con muchas vitaminas más que la col o la lechuga, por ello se toman bebidas en infusión de la planta, para subir las defensas

El asunto de *reconocer* (ver o sentir, uno o varios rasgos que estemos seguros son similares a algo observado)<sup>3</sup>, las plantas físicamente y en sus usos, es importante para no equivocarse o tomar mal una dosis que pueda afectar. Por ejemplo, don Fernando tiene una planta que vive al lado de la alfalfa. La planta tiene un tono verde muy claro, como lechoso. Él me la mostró y me dijo “esto se llama *Ajenjo* (Imagen 24). Me dice que “hay que administrarla con precaución” ya que tomarse en grandes cantidades puede intoxicar el cuerpo, incluso matar. Debe hacerse en infusión y tomar cucharadas. Le pregunté qué para qué la usaba, me dice “para las amígdalas, pulmones, riñones, bronquitis”. Cuando hablamos de esta planta, él mencionó que: “la naturaleza es muy sagrada, hay que respetarla (...) yo le tengo fe a la naturaleza” (Fernando, 2022). En referencia al asunto de las plantas medicinales, aunque parecen de fácil administración, no son un juego o algo que se deba tomar a la ligera. Conocer las plantas y respetarlas desde ellas, es un asunto recurrente que está presente en las personas con que hablé y en los solares que habité. Resulta que al igual que las demás personas ya descritas hasta aquí, don Fernando también

<sup>3</sup> Reconocer: (Villoro, 2008, pág. 205).

utiliza las plantas después de que están grandes y han a florado, es decir, cuando ya llegan a una madurez sexual. El caso no es porque no se pueda usar la planta antes, el asunto va más al respeto por su integridad como forma de vida. Si se usa una planta muy pequeña puede que quitarle las ramas u hojas afecte al pequeño ser, incluso llevándolo a la muerte. Aunque es primordial usar las plantas para recuperar la salud, esto no está sobre la integridad de la planta. Si la planta es pequeña, se recurre a algún vecino que tenga una más grande y la cual no se ponga en riesgo por quitarle una parte para el remedio.

## Ajenjo



Imagen 24: herbario realizado. Muestra tomada del espacio de cultivo de don Fernando, marzo de 2022.

El Ajenjo es una planta presente en el espacio que cultivaba don Fernando en el barrio Río Bamba. Don Fernando me compartió que la planta sirve para la infección de amígdalas, pulmones, bronquios y riñones. Se debe hacer las hojas en bebida hecha en infusión, se debe administrar por cucharadas, unas dos o tres diarias. Lo anterior, se debe a que es una planta que debe tomarse con precaución y en pequeñas cantidades, ya que puede intoxicar a la persona si se toma en cantidades altas.

Además de estas plantas en el espacio extramuros del cementerio. Don Fernando tiene cultivado plantas de Pronto Alivio, Yerbabuena Blanca, Hinojo (Eneldo blanco), Diente De León, Yerbabuena Negra, Altamisa, Col de Monte, Anamú, Limoncillo, Ajenjo, Alfalfa, entre otras ornamentales. Por otro lado, en su jardín tiene toronjil, sábila y orosú (Imagen 25). Esta última planta es popular en el barrio para la tos como síntoma de la gripa, a pesar de ello, es una planta que no pega tan fácil, es decir, una que no se acostumbra al suelo y al espacio. Así, puede seguir creciendo y reproduciéndose. Solo doña Blanca y don Fernando la tienen en sus lugares de cultivo.

Frente al manejo del suelo, don Fernando ayuda al proceso con la utilización del residuo orgánico de la cocina para abonarlo. Sus plantas que están dispuestas todas juntas y que florecen por un buen suelo compartido, atraen otras formas de vida. Los conocimientos de don Fernando no solo se quedan en los que refiere a plantas, él también conoce sobre lo que las rodea, a los diferentes insectos que hacen su vida entre las plantas que él cuida.

Este espacio sano permite la vida interespecie, y a don Fernando le permite tener plantas adultas, sanas y cuando sea el caso, aptas para utilizar.

### Orosú



Imagen 25: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Orosú* es una planta aromática y con un sabor muy dulce.

Doña Blanca, doña Celmary, doña Esneda, don Fernando, Luzdso, doña Margarita y doña Nubia han usado las hojas y las flores en infusión para tratar la tos, una planta que no puede faltar en las bebidas al momento de sufrir una gripa.

Adicionalmente diré que, más o menos para agosto de 2022 pasé por el jardín extramural del cementerio. Alguien había pasado la guadaña por todo ese pedazo donde don Fernando tenía sus plantas. Lo que sucedió es que el espacio extramuros del cementerio le pertenece al municipio, no es un espacio público, cultivar allí “no es legal”, por ende, la alcaldía mandó a podar esta zona, ya que es utilizable “solo” para plantas de uso ornamental y no para otras plantas (don Fernando, 2022). A pesar de lo sucedido, en noviembre ya habían de nuevo varias de las plantas, ellas volvieron a crecer, quizás por lo que sus raíces no fueron removidas y de allí, renacieron. Tal vez la planta al morir dejó sus semillas y nacieron nuevas plantas. En todo caso, el espacio volvió a renacer debido a las capacidades de resiliencia<sup>4</sup> de las plantas, es decir, por su capacidad de adaptación frente a un agente perturbador o situación adversa. Estos seres vivos, tienen unas capacidades únicas de regeneración y de adaptación. Las personas las cortan y ellas renacen.

## Luz Dary y el jardín compartido

En la búsqueda de plantas medicinales llegué a un “jardín”. Es una zona verde rodeada por casas. El espacio es usado y compartido por los habitantes que rodean el lugar. En el centro hay un árbol, y alrededor de él hay diferentes plantas. En una de las esquinas hay un grupo de plantas que en el BRB son utilizadas medicinalmente. La primera vez que vi este pequeño cultivo, me motivó a buscar al cuidador o cuidadora de estas plantas. Así que pregunté a los vecinos del lugar, y ellos me refirieron a la señora Luz Dary que, por petición de ella, de aquí en adelante la llamaré Luzdso. Ella es una señora de mediana edad, de tez trigueña y cabello negro. Cuando hablé con ella la primera vez sobre la investigación que estaba realizando sobre “las plantas de uso medicinal que tenían las personas en el BRB”,

<sup>4</sup> Resiliencia (RAE, 2022)

ella reflejó en su rostro y en su actitud la acogida del tema. A ella le interesa mucho el tema de “las plantas medicinales” y fue así como inició nuestra relación.

Durante nuestras charlas ella me contó algunas de sus memorias relacionadas con las plantas y su madre. Por ejemplo, cuando a ella le daba mucha tos, que le dolía la garganta. Su mamá le hacía un emplasto de *Poleo* (Imagen 26). Ella machacaba el poleo y lo mezclaba con infundia de gallina tibia, después la mezcla tibia se la ponía sobre el cuello y le ponía sobre el emplasto un trapo para que no se le cayera. Durante nuestras charlas sobre plantas curativas, muchas veces Luzdso recordaba a su mamá. Esto se debe a que ella le enseñó sobre las plantas. Me contó que a veces ella le preguntaba a su mamá ¿está planta para que sirve? Y su mamá le contaba historias de cómo la había usado. En otras ocasiones su mamá la mandaba a buscar a la huerta ciertas plantas, así aprendió a reconocer varias. Otras veces aprendió, como en el caso del poleo, cuando se enfermaba y su mamá utilizaba las plantas para curarla. Así como su madre le enseñó, ella les enseñó a sus hijas, principalmente en el uso de las plantas. Como para hacerle frente a la gripa, malestar estomacal o dolor de cabeza.

## Poleo

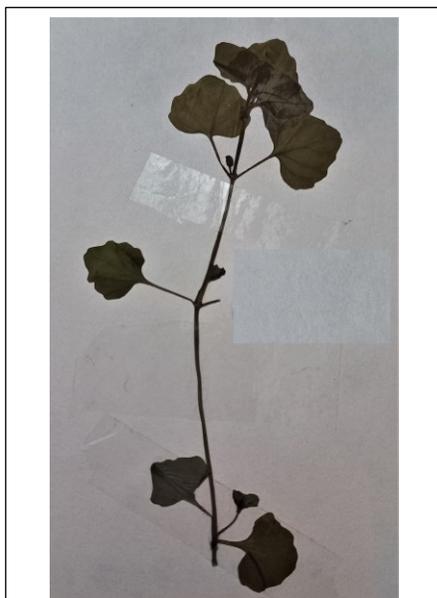


Imagen 26: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

El *Poleo* es una planta aromática. Por lo general se usa esta planta para hacer las rellenas o morcillas. Sin embargo, es usada medicinalmente.

Doña Blanca y doña Margarita dicen que se pone a hervir en leche y se toma en la noche cuando se tiene mucha tos.

Luzdso me dijo que cuando hay mucha tos, se hace el poleo en emplasto con algún aceite tibio de origen animal. La mezcla se pone sobre la garganta.

Caminando por la zona común, pudimos juntas identificar otras plantas que pueden ser usadas de manera medicinal y que hacen parte de las plantas del lugar, probablemente, de algún vecino. Ese es el caso de la *penicilina* (Imagen 27). Una planta que pasa desapercibida. Sus hojas verdes y su crecimiento como arbusto, hace que se camufle. Sin embargo, cuando florece es poco confundible. Tiene unas particulares flores rosadas. Esta planta se encuentra en varios lugares del casco urbano de la Merced, cuando florece, tiñe de color las calles por las que está sembrada. Luzdso la usa para bajar la fiebre y para quitar la gastritis. Para ambos síntomas, se debe beber. Se usan las flores, pero si no hay,

las ramas también se utilizan. Ella describe “la bebida no tiene olor, y es como rosadita” (Luz Dary, 2022). La planta de penicilina que está en el espacio no le pertenece, ya que ella no la sembró. Pero sin lugar a dudas ella lo utiliza. Los vecinos comparten las plantas que hay en el lugar. Así siempre y cuando la planta se proteja, que no se dañe cuando se tome parte de ella. Para Luzdso también es importante tomar las plantas cuando están grandes y maduras sexualmente, así se asegura de no hacerles daño cuando tome de ellas para acceder a sus curativos compuestos.

Luzdso, me comentó que en realidad ella prefiere tomar plantas que automedicarse con medicamentos de la farmacia. Las plantas que están en el espacio que comparte con los vecinos de casa y las plantas que hay en el barrio le son suficientes y efectivas a la hora de curarse a sí misma y a otros, como su esposo, hijas y nieto. Entre las plantas que usa y que parece que creciese en todas partes es el *Diente de león* (Imagen 28). Esta es una planta que muchos tenemos una imagen acústica, es decir, una imagen mental de la planta. Su característico pompón blanco, que cuando se sopla “se pide un deseo”. Es una planta que quienes la conocen, la han soplado. La planta cuando está lista para reproducirse primero tiene una llamativa flor amarilla, que atrae a diferentes polinizadores, después la flor se transforma y se convierte en el pompón, que, ante cualquier brisa, las semillas de las plantas vuelan y caen en muchos lugares. Si las condiciones son suficientes ella crecerá. Y es así como se puede ver en andenes, calles, jardines, potreros y en cualquier lugar que haya un poco de tierra para crecer. Nunca me habría dado cuenta que esa planta está en todos lados, si no es porque en el BRB la usan medicinalmente. Eso cambió mi perspectiva sobre las plantas medicinales, como el diente de león, que siempre están por ahí, en zonas verdes, jardines, parques, solo que pasan desapercibidas por los humanos que las rodean.

## Penicilina



Imagen 27: tomada del buscador de Google, 2023.

### La *Penicilina*

De esta planta NO se obtiene el antibiótico de la penicilina.

Doña Celmery, ha usado las hojas para tratar la gripa. También, la usa en baños cuando tiene heridas, ya que ayuda con la cicatrización.

Doña Esneda y doña Celmery la usan en bebida para bajar el azúcar en la sangre.

Don Juan y doña Nubia dicen que la bebida hervida de las hojas sirve para tratar la gripa.

Luzdso la ha usado en bebida para quitar la fiebre y la gastritis.

## Diente de león

*Taraxacum officinale*



El *Diente De León* es una planta muy común, nace prácticamente en un lugar con tierra.

Doña Blanca y doña Margarita dicen que sirve para el hígado.

Luzdso dice que la raíz, el tallo y las flores sirve para la borrachera cuando se toman en una bebida hervida.

Las plantas existen en un lugar y con sus llamativos colores y flores llama la atención, y no solo la humana. A ella llegan diferentes formas de vida a convivir y alimentarse. Adicional a ello, pueden contar con la capacidad de hacerle bien al cuerpo, de mejorar el mal estar y recuperar la salud. Las llamativas flores que hay en el lugar compartido como las de la penicilina, la del diente de león, las rosas y otras, atraen la atención humana y no humana. El lugar donde Luzdso siembra sus plantas es al frente de su hogar. Ella les pone a las plantas los residuos orgánicos, pero, como es un lugar pequeño, solo le pone lo necesario, de tal manera que la descomposición del residuo no afecte a las plantas. Así de a pocos, van nutriendo el suelo donde crecen varias especies juntas, además, entre las plantas se ven arañas y pequeñas abejas, que utilizan las plantas para hacer su hogar o alimentarse de ellas. En todo caso, en ese pequeño espacio, no solo hay plantas, hay otras formas de vida. Entre las plantas que hay, está el *Orégano* (Imagen 29), normalmente se conoce por su uso como condimento. La planta que ella alimenta con residuos y que cuida. Es usada cuando alguien de su casa tiene gripe, en ese momento Luzdso sale al jardín toma unas hojas y las prepara hervidas en panela, un tratamiento confiable, accesible y cercano. Con la seguridad de que las hojas que se tomó son sanas, con buen suelo, sin agroquímicos. Cuando hablé con Luzdso del orégano, le pregunté cómo medía ella las cantidades de las plantas. A ello, ella me dice que pica las hojas y /o las flores y mide con la porción de la cuchara sopera.

## Orégano



El *Orégano* es una planta aromática, utilizada comúnmente como comino para cocinar. Se cultiva en el BRB y en el JB.

Doña Blanca y doña Celmary dicen que las hojas en infusión son buenas para bajar el azúcar en la sangre.

Luzdso dice que es buena para la gripa, se hacen las hojas en infusión en agua panela y se le echa limón.

Por los mismos días que hablé con don José y con doña Blanca sobre los misterios de las plantas. Hablé con Luzdso sobre eso. Ella me dijo que había plantas con misticismo, que las personas las usaban como algo de suerte o para los maleficios. Por ejemplo, la Ruda de Castilla, las personas las suelen tener para la suerte, la bonanza y las buenas energías. Una de las plantas que vive en el sembrado de Luzdso y que tiene un misterio es la *Sábila* (Imagen 30). “Mucha gente la cuelga detrás de la puerta, para la protección de la casa” (Luz Dary, 2022). Ella la usa para curar la gastritis y para la tos. Para quitar la gastritis se debe tomar por unos días en la mañana, un jugo licuado de la sábila sin cáscara y agua, en el caso de que el sabor o el olor incomode, se le puede echar fruta, como banano, papaya, fresas, mango, entre otros. Para curar la tos se licúa la sábila sin cáscara con agua y se bebe. La viscosidad de la sábila ayuda con los malestares del cuerpo y por sus misterios, los de la suerte.

Finalmente, las plantas que tiene Luzdso en el jardín que comparte con sus vecinos, son parte de su vida diaria, donde las riega, las cuida, las poda y abona el suelo con residuos orgánicos. Aunque no es un espacio de sembrado grande, el estar diferentes especies vegetales de diferentes formas y colores, compartiendo el mismo espacio, atrae a otras formas de vida que polinizan y utilizan las plantas para trabajar el alimento. Las plantas que están en ese lugar son: Orégano gigante, Diente de león, Yerbabuena, Menta, Caléndula, Sábila, Pronto Alivio, Penicilina Y Chiles, todas ellas viven muy juntas, sin aparente orden, cada una tiene el espacio que necesita para crecer.

## Sábila

*Aloe Vera*



Imagen 30: tomada del buscador de Google, 2023.

La *sábila* es una planta popular ya que por lo general se encuentra en jardines o áreas comunes.

Doña Celmery, Luzdso y doña Margarita la han usado para quitar la tos, para ello se debe licuar en agua la pulpa sin cáscara y tomarse.

Doña Margarita la ha usado para la tos, untando con la pulpa la espalda.

Luzdso además la ha usado para curar la gastritis, se debe licuar la pulpa, sin cáscara, se puede agregar alguna fruta si el sabor incomoda.

## Doña Margarita

*"Figúrese usted, tantas ramas que hay  
Y acordarse uno después de tantos años."* (Margarita, 2022)

Conocí a doña Margarita un día que llegó a la casa de doña Blanca. Ese día hablamos en el solar, rodeadas por las plantas. Ella es una mujer de tez trigueña y cabello oscuro que es madre y abuela. Doña Margarita también tiene un solar detrás de su casa, está hacia arriba en una ladera. Debido al invierno y la precipitación de agua, no se presentó la oportunidad de estar allí. Lo anterior, no impidió poder observar junto a doña Margarita otras plantas que hay cerca de su casa y en el solar de doña Blanca. Doña Margarita conocía y reconocía muchas especies vegetales de los solares y jardines de los vecinos. Principalmente porque ella ha crecido entre plantas, desde niña a convivido con ellas y en su adultez no es diferente, ella es campesina. Además, ella y sus vecinos comparten plantas a través de semillas y esquejes; inclusive, los vecinos del solar ayudan a la propagación ya sean las plantas con sus fugaces semillas que vuelan u otras formas de vida que llevan consigo las semillas. En nuestras conversaciones ella me contó sus anécdotas y los usos que le ha dado: Sobre las *plantas aromáticas* que relajan el cuerpo y sobre plantas que comúnmente se les denomina como alimenticia. Estos usos los escuchó compartiendo historias y anécdotas con otras personas. Aprendió cuando usó las plantas en ella misma para la enfermedad. A su vez, el uso de plantas medicinales nunca fue extraño para ella, ya que su madre le cuidaba las enfermedades con plantas.

Por ejemplo, un día doña Margarita fue a saludar a doña Blanca y cuando me vio allí, empezó a hablarme de la *Violeta* (Imagen 31). La planta vive en el solar de doña Blanca.

Es *rastrera*, es decir, no se levanta sobre el suelo. Vive bajo la sombra de otras plantas, por ello, pasa inadvertida. *La Violeta tiene* hojas redondas de un verde oscuro. A primera vista pareciera que no tuviera flores, pero lo que sucede es que la planta esconde sus flores entre las hojas verdes. Las flores son pequeñas y delicadas, con un color morado o violeta, de allí recibe su nombre, son estas pequeñas flores violetas a la que la comunidad mercedense le ha otorgado un significado curativo. Cuando doña Margarita vio la planta dijo: “¡ay! ¿eso es violeta? Ay la violeta” cuando me dice eso, la miro a los ojos y veo que le brillan. Mira la planta con un amor profundo. Viendo la cara que puso doña Margarita mientras veía la planta, le pregunto - ¿para que la usa usted? - y me dice “mi mamá me las daba cuando tenía fiebre, por eso la quiero tanto. (...) Sirve para la fiebre, usted se la toma en la noche, las flores con leche y un pitico de panela. Eso lo pone a uno a sudar toda la noche, y al otro día usted esta como si nada”. (Margarita, 2022).

## Violeta

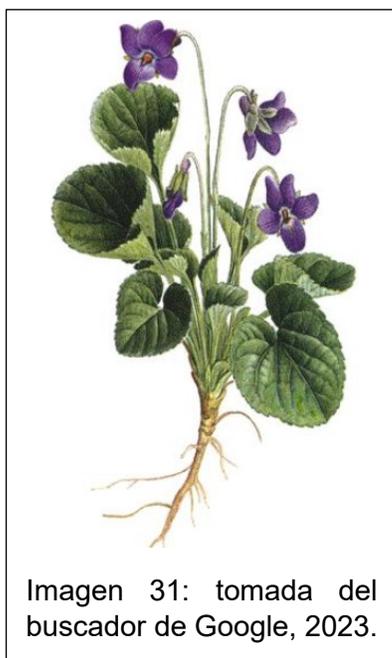


Imagen 31: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Violeta* es una planta rastrera.

Doña Blanca y doña Margarita han usado las flores para la fiebre. Se debe hervir la flor con un poco de panela, tomarla en la noche y arropar a la persona, para que sude.

Yo conocí la planta cuando realizaba un herbario con las plantas medicinales sembradas en el BRB. Cuando recogía con doña Blanca muestras de su solar. Ella me dio una parte de cada planta curativa que tenía, así fue como la Violeta llegó a mí. Naturalmente, doña Blanca al dármele, me dijo que lo que se usaba eran las flores y servía para generar fiebre en el cuerpo. Así primero me habló de un remedio que es para la viruela o sarampión que se hace con: leche, panela, flores de Violeta y caca de vaca (boñiga). Se debe poner a hervir la leche con la panela y las flores. Se coge la boñiga (poquita) en un trapo blanco o tela de gril (limpio) y no se debe utilizar lana. Se amarra muy bien el trapo para que no se riegue, y se pone dentro del hervido. Que hierva un rato. Después -se le da la bebida al paciente y se tapa todo. Eso pone a sudar a la persona y hace que se brote todo eso- (Blanca, 2022).

Del mismo modo, la anécdota de Margarita, sobre cómo una madre curó a sus hijos de la fiebre a través del uso de la Violeta. Está relacionada con una memoria compartida del uso de las pequeñas flores moradas que están escondidas. Dejando la incógnita de ¿cómo una planta rastrera que esconde sus flores se vuelve de uso medicinal? Es probable que alguien la haya usado y haya funcionado. Quien la probó y le hizo efecto, compartió la experiencia con otros, de a pocos se volvió una planta querida. La violeta es un ejemplo de una planta que tiene potencial como medicina, y que además lo que se usa de ella son exclusivamente las flores, en el caso del BRB. Es importante debido a lo mencionado antes y tiene que ver con esa red ecológica de especies que trabajan (*trabajo interespecie*) intercambiando cosas y favores, es decir “se dan una serie de derechos y deberes de consumir, [ que se devuelven] correspondientes a los derechos y deberes de ofrecer y recibir” (Mauss, 1971). Es decir, las flores recibiendo nutrientes de la descomposición que hacen insectos, hongos y microorganismos cuando se alimentan de los residuos orgánicos. Con la energía suficiente la planta florece y atrae otras formas de vida que ayudan a la planta en la polinización mientras se alimentan. Este sistema de ayuda y trabajo mutuo interespecie es beneficiado por las acciones de doña Blanca para nutrir y cuidar las plantas con quien convive y de paso a otros vecinos del solar. Cuando alguien se enferma, esa red de ayuda que hay entre plantas y otros seres, permite poder tomar y consumir flores que son medicinales. La ventaja de que las plantas estén en un solar cercano, es que las flores se pueden consumir casi de inmediato, mientras están frescas. Las flores por ser tan delicadas suelen marchitarse más rápido que el resto de la planta. Así que los remedios que son con flores de plantas medicinales, se realizan cuando se tiene acceso a la planta.

Retomando el concepto de *las plantas aromáticas*. Doña Margarita me contó sobre el uso de algunas plantas cuya característica más llamativa es su olor. Muchas de las plantas que están a lo largo de este documento, tienen un aporte de ella, debido a que conoce sobre varias plantas y muchas de ellas están presentes en el barrio. Por ejemplo, la *Albahaca* (Imagen 32). El nombre acobija a varias plantas que se les llama así, y que son muy variadas. Como la alimenticia de hojas anchas, la morada usada para bebidas, la virgen como la que le regalaron a doña Blanca, entre muchas más. Hay un tipo de albahaca que es la más presente en el barrio, tiene hojas delgadas y largas. La especie vive en materas o solares en algunas casas. Doña Margarita me contó que ha usado esta planta aromática para la vista borrosa / nublada o cuando los ojos arden. Se debe poner en infusión en agua las hojas y flores. Después se deja reposar con las plantas hasta que está tibia. Se ponen paños de agua tibia en los ojos. La planta aromática que usa doña Margarita y que vive en el barrio, contribuye a alimentar abejas mientras es polinizada. Es una planta que suele encontrarse con su ramillete de flores.

Las plantas aromáticas en el BRB comparten la característica de ser relajante para el cuerpo, debido a su esencia. Algunas veces se realizan con ellas baños o bebidas que permiten que el cuerpo se relaje. Un caso de ello es la planta *aroma* (Imagen 33), como su nombre puede indicar, tiene un olor peculiar, que la hace querida por los habitantes del barrio. Por lo general se encuentra en los solares y jardines. Doña Margarita ha usado las hojas en infusión con agua para el sistema nervioso, para relajar el cuerpo y calmar los nervios. Para el caso de no conciliar el sueño, se pone a hervir las hojas en leche, se debe beber caliente. Hablando con doña Margarita, ella me contó varias historias de cómo curándose a sí misma y curando a otros aprendió sobre plantas. Esa parte de la curación es esencial cuando se habla de plantas medicinales, ya que es en la efectividad de la planta

y en la transmisión social de la misma, que las plantas cobran un significado, dejan de ser ornamentales, alimenticias o “maleza”, para convertirse en medicinales. Además, el curarse (experiencia propia) y el curar a otros (cuidar desde la experiencia) es uno de los mecanismos por los cuales se transmiten los conocimientos curativos/medicinales.

## Albahaca

*Ocimum basilicum*



Imagen 32: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Albahaca* es una planta que es considerada aromática debido a su olor. Generalmente se usa como comino o como acompañante en cócteles con alcohol.

Doña Margarita, la ha usado en infusión con agua, para hacer paños con el agua tibia de para los ojos cuando la vista se pone nublada.

## Aroma

El *Aroma* es una planta aromática. Está presente en el BRB y en el JB.

Doña Margarita comenta que se usan las hojas para el sistema nervioso, ya que es relajante, se puede tomar para los nervios en infusión con agua. Además, es buena para poder dormir, para eso se hierve la planta en leche, para beberlo caliente.



Imagen 33: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

Por ejemplo, doña Margarita me contó que, durante un par de años, estuvo muy afectada por el dolor en las rodillas. El dolor era tanto que la tenía postrada en la cama. Ella le pagaba a una muchacha para que la cuidara, ya que no podía pararse. Ella me dijo que fue a muchos médicos, que le mandaban pastas e inyecciones, pero eso no le hacía efecto. –“Yo un día me senté en la cama llorando, diciéndole a Dios que sería de usar para ese dolor que no me dejaba hacer nada. Y me acordé de la *ortiga* (Imagen 34). Le dije a la muchacha que fuera por ortiga al solar y que la pusiera a hervir unos 4 o 5 minutos. (...) Ella me ayudó a bañarme toda, desde la cabeza a los pies. Y mire que después del tercer baño ya me sentía mucho mejor. Eso es bendito.”- (Margarita, 2022).

La ortiga es una planta que al tacto causa la sensación del pringazo. Cómo se siente un chuzo y arde, se suele confundir en nombre con la pringamoza. Pero como ya mencioné, en el BRB está la pringamoza que es otra planta diferente en forma a la ortiga. En todo caso son dos plantas cuyo mecanismo de defensa es generar a través de unos pelitos, sensación de ardor en la piel al tacto. Esta reacción del cuerpo a la planta es usada como medicina para el dolor del cuerpo y articulaciones. ¿Cómo pasa? Sucede cuando alguien cuenta una historia sobre cómo se quitó los síntomas con X planta y otra persona escucha, si esta persona pasa por una situación similar, puede (llevado por sus dolencias) poner a prueba el conocimiento. Cuando X planta funciona y cura a las personas, la historia resuena más. Cuando la usan y tiene un efecto positivo, se vuelve común y creíble, haciendo posible que varias personas las usen y volviéndose parte del grupo de conocimientos que comparten. Que deja de estar basado en un -escuché o me dieron- a volverse un -lo probé, lo usamos y funcionó, y por ello, lo recomendé-.

## Ortiga



Imagen 34: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Ortiga* es una planta cuya característica principal es que al ser tocada deja en la piel una sensación de ardor.

Doña Blanca y doña Margarita las conocen y las han usado para el dolor en el cuerpo. Se debe poner a hervir las hojas en agua y después bañarse con el agua la zona adolorida.

Sobre la transmisión de los conocimientos de plantas de uso medicinal. Unos se dan a través de la práctica en el uso de la planta, después de un concejo o recomendación sobre X planta para el tratamiento de una enfermedad. Otros se adquieren cuando el remedio es dado u ofrecido por otra persona, como el caso de las madres cuidando a sus hijos, administrándoles plantas para que se mejoren en la enfermedad. Por ello, a la hora de aprender sobre plantas es algo que se da de manera consciente, en el uso propio y en la decisión de guardar la información, e inconsciente cuando se toma el remedio, como en el

caso de la mimesis. La decisión sobre si se usa y si vale la pena recordar la información, es el asunto con las plantas medicinales. Se guardan y se usan los conocimientos en la pertinencia de los mismos en la realidad vivida. Como me dijo doña Margarita en una conversación sobre los medicamentos farmacéuticos y las plantas "es que tantas ramas que hay para remedio y la gente solo cree ahora en las pastas, eso que daña el hígado. (Margarita, 2022). El asunto con los medicamentos farmacéuticos es que para aquellos que no estudiaron algo a fin a ello, se exentan de tener que aprenderse los nombres y el uso de las pastas, simplemente acuden a un tercero (hospital, droguería) y allá le recetan algo.

Cuando doña Margarita hace referencia a tantas ramas que pueden ser remedio lo dice porque hay plantas que se cultivan sus frutos, hojas, flores o tubérculos que son utilizados para consumir por las personas. En el caso del BRB varias plantas son usadas medicinalmente. Por ejemplo, el *Azafrán de Raíz* (Imagen 35), que es una planta que se utiliza su tubérculo como comino para las comidas. Doña Margarita me contó que escuchó que servía para la anemia y preparó infusiones para eso. Mencionó que también sirve para la piel y los ojos amarillos. Otro ejemplo puede ser el *Perejil* (Imagen 36), que es una planta comúnmente utilizada y cultivada en el barrio para consumo alimenticio en ensaladas. Doña Margarita me contó que sirve para las infecciones urinarias, debe tomarse una infusión de las plantas, al menos unas 3 veces al día durante un par de días. Además, ella ha usado las hojas de perejil en infusión para una buena circulación.

### Azafrán de Raíz



Imagen 35: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

El *Azafrán de Raíz* es una planta que tiene tubérculo, que es utilizado a veces como comino.

Doña Blanca y doña Margarita me contaron que tomándola en infusión servía para la anemia o en casos donde se pone la piel o los ojos de color amarillo.

## Perejil

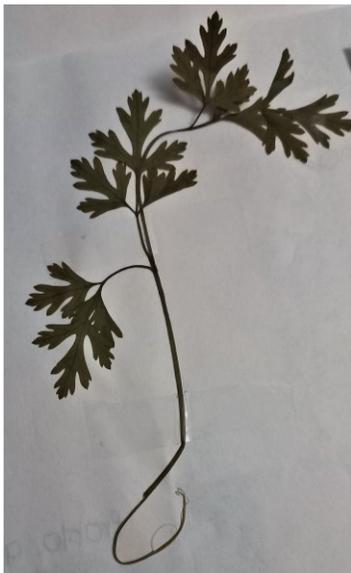


Imagen 36: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

El perejil es una planta usualmente se usa como alimento.

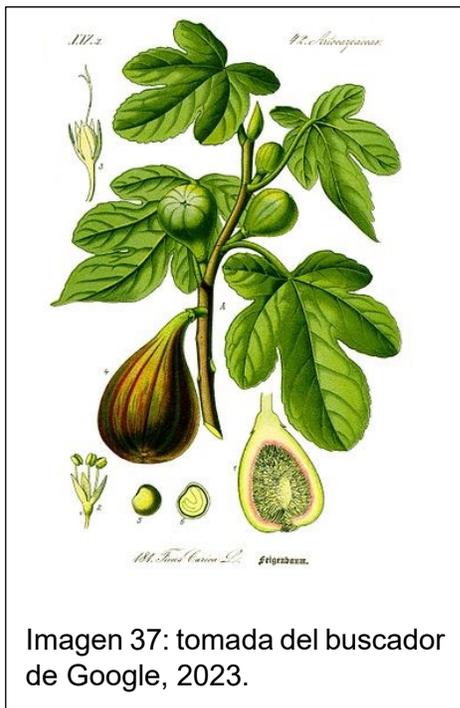
Doña Margarita me dijo que en infusión sirve para la infección urinaria. Además, en infusión también ayuda a una buena circulación

Otro ejemplo, sobre las plantas curativas. Plantas que se conocen porque se han usado y experimentado. A las cuales se puede acceder, ya sea porque están en el solar propio o porque se tome de algún solar vecino, es:

Un día amanecí con cólicos, me estaba doliendo el área abdominal y se lo comenté a doña Blanca. Ella me dijo que las hojas del *brevo* (Imagen 37) quitaban los cólicos. Yo le dije - ¿el brevo es la planta del que hacen el dulce navideño?- Ella me dijo -sí, el brevo es de donde sale la breva navideña-. Le pregunté qué en ¿dónde lo podía conseguir?, ella me dijo que don José tenía un árbol en su solar. Así, fui a la casa de don José, y él me dejó coger hojas. Un árbol cuyo fruto es conocido como alimenticio había sido todo el tiempo una planta para quitar los cólicos. Cuando volví a la casa de doña Blanca, puse a hervir las plantas. Me tomé un pocillo, al rato ya no sentí más el dolor, todo había pasado. Así desde una necesidad frente a una dolencia, escuché un consejo sobre una planta que me quitaría el dolor. Yo no conocía la planta, solo el fruto melado con panela, que es un dulce que mi abuela hacía. Pasé de lo anterior a verla en el jardín de don José, allí viviendo, incluso tenía pequeños frutos en crecimiento. De la planta tomé unas hojas, las toqué, las olí y las observé. Finalmente la usé y funcionó. Junto a los campesinos quienes cuidan y *dejan ser a las plantas*, aprendí que el intento de clasificarlas en categorías por su utilidad, como alimenticias, medicinales, mágicas, etc. Solo es eso, un intento por organizar y clasificar, que en realidad puede que esté restando importancia a la planta como ser vivo, como cuidadora, alimentadora y sanadora de varias formas de vida, incluyendo la humana.

## Brevo

### *Ficus carica*



El *Brevo* es una planta cultivada en el barrio Río Bamba, y de esta planta es de donde se obtiene el fruto de la breva, utilizada para el tradicional dulce navideño. A pesar de ser alimenticia, en la Merced se usan las hojas para:

Doña Esneda me contó sirve para hacer asientos, para cuando se sale la matriz.

Luzdso me dijo que servía para los síntomas de la menopausia, tomando las hojas en infusión.

Doña Blanca me dijo que servía para los cólicos.

Doña Margarita me dijo que las hojas verdes (frescas) son buenas para la tos, en bebida hervida. También, se usan las hojas para hacer baños al cuerpo para las señoras embarazadas. Ya las hojas secas sirven para bajar el azúcar en bebida hervida. Además, el fruto (la breva) cuando está madura sirve para quitar la gastritis, se debe licuar con agua.

La historia anterior va a que, con doña Margarita, hablamos un día y le pregunté por la planta del brevo, ¿si la había usado? ¿Si sabía de alguien que sí? Ella me dijo que se usan las hojas para hacer baños al cuerpo para las señoras embarazadas. Incluso, ella se las vende a una señora que utiliza las hojas secas para bajar el azúcar en bebida hervida. Y en ese momento bajó de un estante unas hojas, me las mostró y me dijo que esas eran de un palito que ella tenía. Cuando vi las hojas noté que eran grandes en comparación al palito de don José. Le digo que son hojas grandes y me dice que sí, que es porque ella utiliza la boñiga para abonar el suelo de sus plantas. “Cuando está bien seca, la pica con una pala o recatón hasta que queda suelta. Después alrededor de la planta hace una “canaleta” y allí deposita la boñiga, la tapa con tierra y listo” (Margarita, 2022). Las vacas y su proceso de alimentación dejan un residuo utilizable para abonar los suelos, algo parecido a la gallinaza. Las plantas son la tierra, es decir, necesitan alimentarse para vivir, y ello lo obtienen a través de sus raíces que crecen entre la tierra. En el BRB es importante mantener la tierra abonada, por ello utilizan residuos orgánicos para nutrir como la boñiga, la gallinaza, la ceniza, la cáscara del café y los residuos de la cocina.

De doña Margarita aprendí sobre plantas y de la importancia de recordarlas, para poderlas usar en el momento que es. También, sobre la decisión necesaria para guardar, almacenar y utilizar las plantas me queda el que no solo es un asunto de memorizar el nombre de la planta y el uso, sino que además estos conocimientos están acompañados de un reconocimiento de la planta, de saber cómo luce y en el caso de los cultivadores, sobre cómo criar y cuidar la planta que después puede curar y cuidar a las personas. Como dijo doña Margarita: “figúrese usted, tantas ramas que hay y acordarse uno después de tantos

años "(Margarita, 2022). Ella recuerda las plantas al igual que las personas nombradas porque el constante contacto que tienen con ellas en los solares y jardines. También desde el cuidado mutuo. Las personas con las plantas mientras las aporcan, les nutren el suelo, les hablan lindo, les riegan agua y están pendientes de su crecimiento. Las plantas cuidan y comparten sus dones con las personas cuando alimentan el cuerpo y curan la enfermedad.

## Doña Nubia y su pequeño espacio verde

Casi saliendo del casco urbano de la Merced con vía a Salamina, hay un altar grande de la Virgen de la Merced. La estatua es de porcelana, está sobre 3 escalones de piedra y está protegida por una reja azul. Detrás del altar, hay una vista hermosa de las montañas del municipio. Sobre la vista, debo decir que se debe a que allí empieza el descenso de la montaña que termina en un pequeño valle, que está cubierto por plantas de café) y nuevamente empieza la ladera de subida hacia otra montaña. Dejando a la vista dos montañas cara a cara. Antes este espacio de la virgen estaba rodeado de pasto y diferentes tipos de plantas coloridas. A inicios de junio de 2022, la increíble vista motivó a que se hiciera allí un mirador. Para ello, retiraron toda la capa vegetal, hicieron un agujero y sobre el realizaron una estructura de madera sobre la tierra. Sobre la estructura, instalaron sillas hechas de la misma madera del suelo. La primera vez que pasé por ahí, el estado del espacio, que estaba lleno de plantas y pasto, me hizo pasar desapercibido un pequeño espacio de cultivo que había en la última casa antes del altar. Sin embargo, en el 2022 cuando se intervino el lugar, el cambio, hizo que aquel pequeño espacio en una esquina resaltara, ya que fue lo único verde que quedó allí.

Cuando me acerqué a observar qué era ese pequeño lugar verde, para mi sorpresa todas las plantas que había cultivadas son consideradas de uso medicinal en el BRB. Me sorprendió casi por un instante, que ese lugar haya estado ahí, pasando desapercibido. Motivada por mi sorpresa, golpeé a la puerta de al lado y se asomó una señora. Este espacio de tierra que tiene alrededor de 1 metro x 1 metro y medio. Es cuidado y cultivado por la señora Nubia. Ella es una mujer de piel blanca, cabello corto y blanco. Ella vive con su esposo y durante algunas ocasiones hablamos sobre plantas. Los ejes de estas conversaciones fueron las enfermedades y las plantas.

Doña Nubia fue durante gran parte de su vida enfermera. Empezó cuando cumplió los 17 años de edad cuando pudo estudiar enfermería y que después empezó a trabajar el hospital de la Merced, haciendo brigadas. Durante estas brigadas conoció el municipio, prestando su servicio y ayudando en las veredas, llevando vacunas y medicamentos. Sin embargo, el estudiar otro tipo de curaciones y medicinas. Ella nunca abandonó las costumbres aprendidas de niña. Cuando junto a su mamá, aprendió mientras desyerbaban la huerta, o cuando había que sembrar alguna planta. Además, cuando se enfermaban ella, sus hermanos y hermanas, su madre los curaba con plantas. Por ejemplo, una de las plantas que tiene en su espacio y que utiliza como consecuencia a estos saberes heredados es la *Mejorana* (Imagen 38). Una planta aromática que tiene propiedades que relajan el cuerpo y la mente, por ello se usa cuando las personas están inquietas, estresadas o nerviosas. La planta se suele preparar en infusión y se bebe caliente.

## Mejorana

*Origanum majorana*



Imagen 38: tomada del buscador de Google, 2023.

La *Mejorana* es una planta aromática.

Doña Blanca y doña Nubia han usado las hojas en infusión para los nervios.

Doña Margarita ha usado las hojas en infusión para que le haga bien al corazón. Además, se pueden realizar baños con el agua hervida de la planta ya que tiene un efecto relajante.

Doña Nubia siendo parte de los 23 hijos e hijas que tuvo su madre, aprendió como todos, a trabajar desde niña con los quehaceres de la tierra y en el hogar. Por ello, frente a la relación de ella con el campo, me contó que antes vivían en una finquita, pero que después ya no. Todo cambió debido a unos “*volcanes*” (un deslizamiento de tierra) y les tocó irse a otro lugar. Después de eso compraron la casa que tienen. En esta casa a diferencia de su finca, no había donde sembrar, y eso fue difícil para ella, ya que había estado toda su vida teniendo una relación constante con la tierra y el cultivo. Es así como ella quitó una parte del cemento de la casa para sembrar ahí. Ese pedazo sin cemento es donde tiene sus plantas. Un pequeño espacio, en el cual, ha cultivado plantas para consumo de su casa, pero también como en el momento en que la conocí, ha tenido plantas aromáticas y medicinales. Como por ejemplo el *Anamú* (Imagen 39). Una planta que crece en su espacio y que ella cuida como las demás. El *anamú* es utilizado por doña blanca cuando hay soltura de estómago (diarrea), para ese mal estar, las hojas son usadas en bebida hervida.

El pequeño espacio de tierra, le permite a doña Nubia poder tener sus queridas plantas, poder cuidarlas e invertir su tiempo en la crianza de las mismas. Mientras aporca, desyerba, agrega nuevas plantas y nutre el suelo. Al igual que las historias anteriores, este espacio tiene varias especies vegetales que viven juntas y comparten el espacio. Además, a el suelo se le ponen residuos de cocina para nutrirlo. Como es un espacio con diferentes tipos de plantas, diferentes hojas y flores, a este lugar llegan varios vecinos del solar que polinizan las plantas. Diferentes formas de vida que se desarrollan en torno a plantas sanas, que colaboran continuamente con el acicalamiento y cuidado de las plantas. En este pequeño espacio de tierra, ella tiene Romero, Menta, Cidrón, Ruda De Castilla, Pronto Alivio, Mejorana, Sábila, Sauco, Anamú y Diente De León.

Una vez hablando con ella, me comentó sobre una planta que después de escucharla de ella. Empecé a notar que varias personas con las que hablaba sobre plantas conocían también. A diferencia de todas las plantas que se nombraron a lo largo de estas páginas, es la única que no crece en solares y jardines. El *Paico* (Imagen 40), es una planta que prefiere crecer en lugares donde hay escombros o en potreros. Ella es una planta caprichosa que crece donde quiere, por ello, no es ni sembrada ni cultivada por ninguna de las personas nombradas. Sin embargo, la mayoría de ellos comparten un recuerdo de la

planta, principalmente para el uso como purgante. Doña nubia me contó que su mamá se las daba cuando niños para quitarles las lombrices.

### **Anamú**

*Petiveria alliacea*



Imagen 39: herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.

El *Anamú* es una planta con una llamativa espiga como flor.

Doña Nubia me contó que, bebiendo las hojas hervidas, sirve para la diarrea.

Doña Margarita me dijo que sirve para sanar las heridas, haciéndose baños cuando el agua de las hojas está a temperatura ambiente.

Doña Celmary mencionó que servía para tratar el cáncer y los problemas de próstata, se debe hacer en infusión las hojas.

Después de escuchar de doña Nubia sobre esa planta. Luzdso me contó que a ella se la daban como purgante para los gusanos, para ello, se machacaba la planta y se sacaba el agua amarga para después dársela a ella para que la tomara. Doña Margarita me contó que a ella le daban las raíces machacadas para las lombrices, además me dijo que se pueden hacer baños en el cuerpo desde la cabeza a los pies, o se puede sobar la planta machacada en el estómago. A doña Celmary también le daban del agua machacada para tomarla, para quitar las lombrices. Finalmente, doña Blanca un día me mostró la planta, estaba creciendo en el terreno que alguna vez fue una casa, crecía entre los escombros. Ella me contó que su mamá doña Marujita, una vez le quitó un nuche de la espalda a un muchacho utilizando la planta. El nuche se da por la picadura de un insecto que inserta una larva bajo la piel. Para eso, doña Marujita hizo una infusión con la planta y cuando se tibio se la echó en la espalda al muchacho. El procedimiento lo hizo varias veces y mientras tanto le pegaba sobre la herida con una ramita de paico. Después de varias lavadas, el grano que se hace por la larva, estalló y salió el bicho. Frente al uso del paico como purgante, me dijo que lo que hace en el cuerpo es soltar el estómago. Para que suceda es necesario tomar el agua que sale de machacar la planta. Se debe tomar una cucharada y listo, después de ello, el que toma el remedio no debe comer nada de sal después.

## Paico

*Dysphania ambrosioides*



Imagen 40: tomada del buscador de Google, 2023.

El *Paico* es una planta amarga.

Doña Blanca, doña Celmary, Luzdso, doña Margarita y doña Nubia me dijeron que se usa como purgante para las lombrices, para ello, se machaca la planta y lo que se administra vía oral es el zumo que sale de ella.

Además, doña Blanca, me dijo que cuando a alguien le da nuche, se debe preparar la planta en infusión y el agua debe echarse sobre la herida las veces que sea necesario hasta que salga la larva.



Con doña Nubia se concluyen los siete apartados que están basados en las experiencias e historias de cada una de las personas con quienes hablé y quienes compartieron conmigo lo que saben y conocen. En las páginas anteriores se hizo la recopilación sobre las plantas de uso medicinal que se cultivan y se usan en el barrio Riobamba. Al realizar la investigación, empecé conociendo a quienes tienen jardines y solares con plantas medicinales, sin saberlo, esto me permitió acercarme a los lugares, conocer y observar las interacciones interespecie que hay en aquellos sitios donde no solo conviven plantas y humanos, sino que, por la variedad de plantas, coexisten con ellas y por ellas diferentes formas de vida.

## Sobre los conocimientos de plantas medicinales.

Después de los meses de investigación y trabajo de campo en el barrio Riobamba (BRB) en la Merced. Guiada por los objetivos de identificar los saberes y conocimientos sobre plantas curativas, indagar sobre el intercambio social de los saberes y de las plantas de uso medicinal; e indagar sobre el *intercambio interespecie* entorno al cultivo y siembra de plantas medicinales. Se recopilaron en total 39 especies de plantas sembradas y cuidadas en los solares y jardines del BRB, que son reconocidas por los habitantes como plantas curativas. El objetivo principal de esta investigación fue demostrar que en la práctica y uso de las plantas medicinales existe la relación entre enfermedad- planta, que da sentido y dirección a los conocimientos de plantas medicinales. Además, acompañado de este uso social de las plantas, la vida humana y vegetal se entrelazan en la crianza, el trabajo y la curación. Las historias sobre las prácticas y usos de las plantas aquí descritas, corresponden al modo de vida de los campesinos con quienes hablé. En el casco urbano de la Merced no hay una yerbatería o un negocio de venta de plantas curativas. Las personas que cultivan plantas en sus solares porque en su momento las usan como forma de curarse/alimentarse y ello está relacionado al modo de vida de los campesinos. El cultivo es más que una acción de plantar, es el sentido de vivir, de sentir y de pensar. La dinámica entre plantar, cuidar, cosechar, consumir, y devolver al suelo lo utilizado (residuos orgánicos), Es como viven los habitantes del BRB con las plantas.

Las personas que siembran en sus espacios plantas de uso medicinal, son quienes poseen conocimientos sobre las plantas en cuestión. Debido a sus experiencias de vida y los saberes que heredaron de sus madres- padres, abuelas- abuelos que al igual que ellos, trabajaron la tierra toda la vida, generando experiencias que aplicaron a lo largo de sus vidas. Aquellas experiencias positivas con las plantas las heredaron a otras personas. Los campesinos que cultivan en estos espacios lo hacen para poder consumir la planta, ya sean los frutos, las hojas, las flores, y así poder disfrutar el beneficio de estas. Sin embargo, también son cultivadas debido a las formas de pensamiento y concepción del espacio por parte de los cultivantes. Ellos no sólo plantan para sacar provecho de las plantas, lo hacen para compartir su espacio con otra forma de vida, para cuidarlas, regarles agua, hablarles bonito y realizar su vida en torno a ellas. Esto ha generado que aquellos que vivían en fincas al mudarse al barrio, sin abandonar aquellas creencias, saberes y conocimientos que habían adquirido en la relación bilateral (humanos- plantas, plantas- humanos), picaron parte del cemento, de quienes siembran en cualquier tarro, o se apropian de lugares comunales o públicos.

A lo largo del documento compartí historias relacionadas con plantas como Brevo, Ortiga, Violeta, Poleo, Pringamoza, Romero, entre otras. ¿Qué tienen en común? Las plantas medicinales son especies vegetales que tienen alguna característica que las hace positivas para la salud, es decir, quitan malestares, dolores, síntomas de enfermedades y son relajantes. Además de ello, debido a sus características físicas pueden ser recuperadoras de suelos, protectoras, atractivas, comestibles, curativas, entre otros. Las plantas tendrán estas cualidades independientemente de si tiene un observador o no. Es por eso, que al hablar de este tipo de plantas se hace referencia a los *conocimientos* de plantas medicinales. Es decir, un uso social y experiencial de las plantas para el uso curativo de enfermedades, dolores y males. Dentro de los conocimientos de plantas medicinales están

el de los usos de las plantas como tal, cómo curar con ellas. Además, también son los *conocimientos botánicos tradicionales* (Pochettino y Lema, 2008), que son el reconocer las plantas como organismos, y bajo las características que las hacen. El asunto de las prácticas, usos, conocimientos, saberes de plantas medicinales están relacionados con la concepción del mundo.

## Sobre la concepción del mundo y los conocimientos

Las relaciones que como seres vivos experimentamos con el mundo y con quienes lo compartimos, tienen inicio en la manera en la que se concibe la realidad. Estas concepciones humanas son socialmente compartidas y dependen en gran medida del contexto: de la ubicación geográfica, del ecosistema, de la historia, la economía, el parentesco, lo ritual entre otros factores. Las concepciones que se tienen sobre el mundo o sobre lo real, que son guiadas por las características del contexto están relacionadas con lo que los humanos creemos, sabemos y conocemos (Villoro 2008). Por ello, la investigación se llevó a cabo en un lugar concreto, con quienes comparten características de un contexto específico que permitiera el estudio y la recopilación de saberes/conocimientos sobre las plantas medicinales. Para abordar la categoría “*conocimiento*”, hay que hablar de las concepciones que tienen las comunidades frente al espacio que habitan. Ya que el conocimiento radica en las relaciones y en la forma en que se experimenta la realidad, basada en las concepciones ontológicas que guía las bases epistémicas de sus creencias, saberes y conocimientos (Villoro, 2008). Esto es importante en la medida que se realizó la investigación con campesinos que normalmente en su diario vivir tienen relaciones con las plantas y las formas de vida que las rodean. Es en esta integración con el espacio donde toman sentido los conocimientos y saberes que he expuesto en las páginas anteriores.

Villoro (2008) argumenta que esas concepciones del mundo son la base para *saber y/o conocer*. Por consiguiente, primero existe la *creencia* que es “aquello que de hecho *tenemos por real en el mundo* y actuamos en consecuencia (...) [es un proceso] latente, potencial [e incluso a veces] inconsciente” (pág. 34). Lo anterior, hace referencia a lo que se considera real, verdad, creíble, tangible, entre otras. Se puede decir que las creencias son las respuestas que son aprehendidas de la realidad, impulsan a actuar. Estas respuestas existen así no se exprese verbalmente. *La creencia base a los conocimientos de plantas medicinales es que las plantas pueden curar el cuerpo y la mente*. Es una cuestión que es compartida entre los habitantes del BRB. Los conocimientos y saberes de plantas medicinales están dados en las experiencias de la realidad y en las creencias.

Villoro hace una referencia a que el saber y el conocer están basados en “*razones objetivamente suficientes*” (Villoro, 2008, pág. 137), que se vuelven necesarias para garantizar la verdad o la falsedad de determinada creencia. En el caso de los saberes y conocimientos sobre plantas de uso medicinal, las razones objetivamente suficientes están basadas en las experiencias positivas en el uso de las plantas. Con las personas que hablé, en su mayoría fueron criados en la Merced y cuidados cuando niños con plantas medicinales, teniendo una relación y experiencia desde pequeños con aquellas plantas que tienen la capacidad de mejorar el estado de salud. Este origen y cuidado en común puede agrupar a los habitantes del BRB como una “*comunidad epistémica*” quienes comparten el saber y el conocer. Además, una característica de las comunidades epistémicas es que se

desarrollan en espacio y tiempo determinados. El espacio es el municipio de la Merced y el tiempo, está dado en las edades de las personas con que hablé, que va más o menos desde los 60 a los 98 años. *Las comunidades epistémicas* están basadas en juicios de aceptación común, es decir, son un grupo de personas que comparte “un conjunto de datos de observación, participan de un lenguaje común, concuerdan en un conjunto de teorías, interpretaciones, paradigmas explicativos, que constituyen un cuerpo de saber universalmente aceptado, todo ellos sobre ciertos supuestos ontológicos que nadie se atrevería a poner en cuestión” (Villoro, 2008, pág. 151). Un ejemplo de ello, es las referencias compartidas frente a ciertas plantas, que no solo usaron ellos como adultos, sino que sus madres y abuelas, les dieron cuando pequeños. Como es el caso del *Paico* (Imagen 40), que las personas con quien hablé, tienen experiencias con la planta para el tratamiento de lombrices, es decir, como desparasitante.

Lo anterior implica que los saberes y los conocimientos son sociales, y están basados en redes de relaciones humanas que es donde son compartidos los datos, las interpretaciones de las creencias, los saberes. Así, los saberes y conocimientos son consensuados y aceptados por un grupo de personas, que comparten supuestos ontológicos. La diferencia entre saber y conocer, fue importante para esta investigación ya que se buscaron personas que hayan llevado a cabo prácticas con plantas medicinales. Es que allí, reside el conocimiento en el “tener o haber tenido una experiencia personal y directa, haber estado en contacto, estar familiarizado con ello” (Villoro, 2008, pág. 198). Por otro lado, “saber en cambio, no implica tener una experiencia directa” (Villoro, 2008, pág. 199). Es así como los conocimientos son saberes compartidos en una comunidad epistémica, que debido a la praxis (práctica), la experiencia asegura y orienta acertadamente la aplicación de un saber. De ahí, que acertar en la práctica es la garantía de una justificación objetiva que está basada en la experiencia personal y garantiza el conocer. Por lo anterior, cualquier conocimiento tiene algo de saber comunitario y algo de conocimiento personal (Villoro, 2008, pág. 222).

Un ejemplo de ello es, cuando mencioné que doña Blanca cultiva en su jardín, una planta que no es llamativa. Se confunde entre otras debido a que crece cerca del suelo, es rastrera. Al estar rodeada por plantas más altas, se esconde entre otras. Un día, una vecina que no tiene solar, fue a casa de doña Blanca a pedirle la planta. Le pregunta a doña Blanca si tiene hojitas de Clemor (Imagen 11). Menciona que una persona de su casa tiene mucha fiebre. Efectivamente doña Blanca va a su solar, se agacha y toma unas hojas que pasan inadvertidas entre tantas plantas. Las hojas verdes oscuras, brillantes y largas fueron obsequiadas a la vecina para que pueda cuidar a la persona enferma. El clemor es una planta medicinal porque cumple el requisito de quitar un mal-estar, como la fiebre. Desde la amistad, la vecina busca a doña Blanca para encontrar la planta. Doña Blanca que conoce y reconoce, la busca, la encuentra y se la da a su vecina. Con el regalo de la planta la vecina puede cuidar a quien está enfermo. Así, la vecina de doña Blanca y ella, conocen sobre el clemor como planta que cura la fiebre. La conocen desde lo compartido por sus madres, y lo compartido entre los vecinos, lo saben también desde la experiencia, del tomar la planta y curarse con ella.

Los conocimientos de plantas medicinales como los que hay en el BRB, pertenecen a lo que se categoriza en las Ciencias Sociales como conocimientos tradicionales. Debido a que están dados en contextos específicos, es decir, son locales. Por *conocimiento tradicional*

se puede “entender como aquellos conocimientos que han sido generados, preservados, aplicados y utilizados por comunidades” (Valladares y Olivé, 2015, pág. 69). Estos conocimientos derivan de prácticas aceptables y confiables, basados en “un conjunto de criterios reconocido por una comunidad” (Villoro, 2008) en donde los conocimientos son confiables desde las personas que los usan, ya que funcionan en la realidad, asegurando el éxito de la acción. Los conocimientos sobre plantas medicinales que tienen los campesinos son tradicionales en la medida que son generados desde la experiencia y preservados en el aprender haciendo y usando. Los campesinos que habitan los solares y los jardines, conocen desde una crianza dada en el aprender haciendo, reconociendo, actuando y después con el paso de los años, ir experimentando y adoptando prácticas positivas y eficientes frente a las situaciones. En el caso de las plantas medicinales, los conocimientos adquiridos desde la práctica y la enseñanza, y después en la experimentación y aceptación de consejos, las personas dan la confianza a usar plantas que los curarán, plantas que cuidan su salud. Dentro de los conocimientos de plantas medicinales están el de los usos de las plantas como tal, cómo curar con ellas. Además, también son los *conocimientos botánicos tradicionales* (Pochettino y Lema, 2008), que son el reconocer las plantas como organismos, y bajo las características que las hacen. En el BRB ambos tipos de conocimientos sobre la curación y las plantas, existen en la diversidad de plantas cultivadas en los solares y jardines, y en las formas en que los campesinos habitan el espacio con sus vecinos de solar. Los campesinos aprendieron sobre las plantas, a reconocerlas y usarlas, en la medida que trabajan junto a ellas, en el cuidado y el constante intercambio que tienen con los vecinos de la huerta. El intercambio entre plantas y humanos, se da a través de los dones el cuidado y de la alimentación que las plantas brindan a los humanos; y los cuidados y atenciones que los humanos tienen con las plantas. Además, el intercambio de conocimientos entre humanos, hacen parte de la cadena de los dones que se comparten entre los vecinos de puertas hacia afuera, compartiendo los excedentes para alimentarse y compartiendo plantas curativas que van con su respectivo conocimiento y uso para una acción acertada.

### Sobre las relaciones sociales en torno a las plantas y el mal- estar

Después de esta experiencia en el BRB, queda claro que muchas plantas que nos rodean son altamente utilizables para el tratamiento de enfermedades. Elegir el BRB estuvo guiado un poco por el hecho de que cuando busqué información sobre la Merced me di cuenta que el municipio cuenta con un hospital de primer nivel que se inauguró en 1997. Teniendo en cuenta el “poco” tiempo que el municipio contaba con su propio hospital, y el hecho de que la Merced no tenía en aquel tiempo buenas vías de comunicación para llegar a la capital de Caldas, me hizo pensar que los adultos medios y mayores del municipio debieron haber crecido en hogares donde los conocimientos del autocuidado y el cuidado de otros era fundamental, como forma de preservar y recuperar la salud. Muchos de estos cuidados están dados a través del uso de plantas curativas. Por los cambios en las últimas décadas en los modelos de medicina del territorio nacional. Ahora las personas recurren a medicamentos, cuando hace unas décadas las personas hacían lo mismo con las plantas.

Cuando una persona se enferma, lo “común” es que acuda a un centro médico o a medicamentos farmacéuticos (farmacias), en ambos casos, la persona no sabe cómo cuidarse su enfermedad y las personas que lo rodean tampoco. Por ello, debe recurrir a

terceros que le recomiendan la ingesta de medicamentos para tratar la enfermedad. Medicamentos que a la persona enferma seguramente no le queda claro, para qué sirven o de qué están compuestos. Por lo general, la persona enferma le cree al profesional y toma lo que es recomendado. Normalmente la persona se curará y seguirá con su vida. En el caso de que la persona vuelva a enfermarse, probablemente a pesar de ya haber estado en esa situación. No sabrá nuevamente cómo curarse y recurrirá otra vez a terceros para lograr mejorarse, en general esto es un círculo que se repetirá con cada enfermedad sufrida.

A diferencia de la ausencia de yerbaterías en el casco urbano de la Merced, las droguerías están más disponibles. Esto parece ser un indicador de la demanda de medicamentos en el Municipio, ya que, las personas que viven en las veredas van hasta el casco urbano al hospital y a comprar medicamentos en las farmacias. En el caso de los campesinos con que hablé en el BRB no son muy partidarios de los medicamentos, prefieren primero usar las plantas y dado el caso de no mejorar, ir al hospital. Las plantas medicinales: las prácticas y el uso de las plantas, se da después de un consejo o recomendación sobre alguna planta para el tratamiento de una enfermedad. Otros conocimientos se adquieren cuando el remedio es dado u ofrecido por otra persona, como el caso de las madres cuidando a sus hijos, administrándoles plantas para que se mejoren en la enfermedad. Por ello, a la hora de aprender sobre plantas es algo que se da de manera consciente, en el uso propio y en la decisión de guardar la información, e inconsciente. Es necesario que el lector tenga en cuenta que: cuando la persona aprende de pequeño lo hace desde la mímica, lo mimético y la imitación, es decir, actos y acciones que se realizan desde la réplica de otras personas, en este caso de sus madres y padres. Ya cuando el individuo se vuelve adulto, decide si desea seguir replicando los conocimientos y así mismo decide aceptar los nuevos saberes que llegarán desde la relación con otras personas y de la misma experiencia del diario vivir.

Varias historias y experiencias sobre plantas medicinales de los campesinos que habitan los solares y los jardines, están dados en la efectividad de la planta y en la transmisión social de la misma. La parte de cómo se curaron y curaron a otros, es la más importante en este trabajo, porque es en esa dinámica en donde varias de las plantas cobran un significado, dejan de ser ornamentales, alimenticias o “maleza”, para convertirse en medicinales. Además, el curarse (experiencia propia) y el curar a otros (cuidar desde la experiencia) es uno de los mecanismos por los cuales se transmiten los conocimientos curativos/medicinales. Sucede cuando alguien cuenta una historia sobre cómo se quitó los síntomas con una planta y otra persona escucha, animándose por sus dolencias a poner a prueba el conocimiento. Cuando esta planta funciona y cura a las personas, la historia resuena más, se vuelve común y creíble, haciendo posible que varias personas las usen y volviéndose parte del grupo de conocimientos que comparten. Que deja de estar basado en un “escuché o me dieron” a volverse un “lo probé, lo usamos y funcionó, y por ello, lo recomendé”.

Las plantas descritas en este documento, son de diferentes formas, tamaños y colores. En general, tienen diferentes papeles en el entorno, algunas son alimenticias, recuperadoras de suelos, rastrojo, ornamentales. Las características curativas de las plantas, que está afianzado con el uso que le dan los campesinos. Los conocimientos de plantas medicinales se mueven en los pares de salud y enfermedad. Por lo general, la efectividad de una planta o tratamiento con plantas se mide en la sensación de bien-estar. La mayoría de los usos de las plantas que se recopilaron son para síntomas y/o dolores “comunes”, es decir, que

se presenta de manera regular como lo son dolor de articulaciones, los cólicos, el mal de estómago, las infecciones urinarias, la fiebre, la tos, entre otros. Sin embargo, hay plantas que tienen usos “especializados” que sirven para casos concretos y que salvo que la situación se presente, el uso no es percibido ni transmitido, un caso de ello es la “Suelda Capitana” la cual se usa en emplasto con infundia de gallina o manteca de cerdo y sirve para el cuidado de quebraduras de huesos. Enfermedades y males que parecen no ser tan comunes y que cuando suceden son atendidos desde el hospital del municipio. Por ello, es que los conocimientos sobre las plantas que se encuentran en este trabajo son para curar enfermedades comunes, esto debido a que son las plantas que más se comparten y que transitan de los huertos a las personas enfermas.

Algo que está presente en los campesinos y en el uso de las plantas, es la capacidad en el ejercicio de la memoria para recordar tantos usos de las plantas. Los conocimientos de plantas medicinales es una elección de los individuos. Estas personas en su elección de usar las plantas antes que los medicamentos, dedican parte de su memoria a recordar las plantas que son usables a la hora de enfrentar una enfermedad. Además, como lo he mencionado, no solo es conocer para qué sirve la planta, es también, recordar cómo es la planta y como cultivarla. Es una línea de conocimientos que están basados en las plantas y que incluye usos medicinales, conocimientos botánicos y conocimientos de cultivo. Lo anterior se da a diferencia del acceso a la medicina estatal, que “exonera” a las personas de utilizar su memoria para guardar conocimientos sobre la curación de enfermedades. Se “puede vivir” sin ese conocimiento porque hay personas que estudian años para eso y por eso, parece que no es necesario guardar esos saberes. Pero en realidad genera una dependencia hacia personas extrañas, fuera del núcleo de personas cercanas para curar las enfermedades.

Como venía enunciando, alrededor de las plantas medicinales se dan relaciones sociales, principalmente por el intercambio de plantas que puedan ser usadas para curar. Los tratamientos de enfermedades y males son suministrados por personas cercanas al enfermo, esto permite que todos se cuiden entre ellos. Estando pendiente de su estado de salud, su estado de ánimo y asegurarse que tengan buenos cuidados. Por ello, es importante para los campesinos del BRB conservar y cultivar las plantas que usan medicinalmente. Ya que les permite curarse a sí mismos y ayudar a curar a otros, esto genera una transmisión a través del uso efectivo de las plantas. Cuando se da la planta, ella por lo general va acompañada del consejo del para qué sirve, cómo se toma, cuantas veces en el día y cuántos días debe hacerse el tratamiento.

Estos consejos son bien recibidos por quien necesita las plantas, tomando la planta de la manera en que es recomendada. Cuando se realiza la transacción y el consejo para tomarla, también se está compartiendo el conocimiento de la persona que da, a la persona que recibe. Esto es posible dada la confianza que hay entre las personas del barrio, que, al darse el uso y la forma de administrar, no existe una desconfianza frente al conocimiento, se recibe desde la confianza y la amistad. Cuando se usa la planta en el enfermo y se cura, aquellos que fueron por la planta y quien la tomó, quedan con la certeza de la efectividad de la planta, quedando listos para usarla nuevamente e incluso recomendarla a otros. Las plantas se vuelven un canal de comunicación entre los vecinos, donde se comparten excedentes y consejos de cuidado para todos.

La situación de recordar el tipo de planta que se puede usar y la forma de administrar es una manera de no desentenderse del cuidado propio y del cuidado de otros. De lo contrario a lo que se pensaría, que el intercambio se da a través de la transacción de plata, en realidad si existe un “pago” pero no suele ser inmediato, se da después y se realiza a través de dones (Mauss, 1971). Así es como los campesinos que habitan los solares y jardines, dan de sus plantas para que otros puedan curarse. Entre los vecinos intercambian consejos, historias, recomendaciones, conocimientos, chistes, chismes, esquejes, semillas, plantas, natilla, tamales, arepas, tortas, dulces, sopas, y los excedentes de las huertas como plátano, sidra, auyama, hojas de col, maíz, limones, naranjas, aguacates, cilantro, además de las plantas medicinales. Sobre las cosas que se intercambia, también están los plátanos y sobrados que los vecinos le dan a doña Blanca para alimentar sus pollos, o el residuo de la gallinaza para los cultivos.

Esto se da a diferencia de las relaciones entorno al monocultivo del café, donde el producto final de la almendra seca no se comparte con otros vecinos. En realidad, se vende a la federación de cafeteros. Esta es la única planta del barrio que no se comparte mediante el don, su transacción está dada por la economía y el precio del café en los mercados internacionales, debido a que la mayor parte del café del barrio se vende para exportar. Es por el interés económico que hay sobre la planta, que la diversidad de seres vivos cambia en las zonas bajas de la ladera, donde están los monocultivos de café. Allí no se aprecia la diversidad de insectos, debido a que solo hay plantas de café. Las plantas que crecen y no son café, se quitan o se les aplican herbicidas. Además, que cuando solo hay un tipo de planta, es altamente probable que los insectos que lleguen se vuelvan una plaga ya que no hay un control biológico por parte de otros insectos. Por ello, a los cultivos de café se les aplica insecticidas, para evitar que se dañe la producción del grano de café. Como lo mencioné la relación de las personas con el café es netamente económica, la planta permite el ingreso de dinero que beneficia al municipio debido a que muchas personas que residen en la Merced, trabajan en los cultivos de café. Pero a diferencia de las plantas de uso medicinal, el café no es para consumirse en el lugar. Se cultiva con la intención de venderse en otros lugares, alejando la producción de quienes lo cultivan. Las personas que adquieren el café, lo hacen gracias al trabajo que se da entre las plantas y los campesinos, y viceversa. Desde una buena nutrición a los suelos y de un buen cuidado a las plantas. Hasta la planta desarrollándose y dar una cosecha. Sobre un grano elegido, escogido, filtrado y como producto final: un buen café.

Este uso del espacio y cultivos con fines lucrativos, donde suelen ser *monocultivos*, es decir, un lugar de grande extensión donde se cultiva una única especie vegetal. Donde la lógica con la planta es que el fruto es comercializable, como es el caso del café en el BRB. En este tipo de cultivos se planta “en orden”, es decir, en líneas rectas y las plantas separadas todas a la misma distancia. Los cafetales que dominan el paisaje de las laderas bajas de la montaña, son monocultivos. Mientras que los cultivos en los jardines y solares se administra el espacio como un policultivo con diferentes especies vegetales. El tipo de cultivo de múltiples especies juntas, denota una relación no extractivista hacia las plantas, principalmente debido a que los productos de las plantas son para consumo de la casa donde se cultivan y cuando hay excedente se comparte con los vecinos. Por ello, la relación está dada desde el valor de la planta como dadora de sustento humano y no humano. Es así como a estas plantas de los solares y jardines nunca se les aplica agroquímicos que

fueren a la planta a dar mayor producción o manipularlas para que sus frutos sean más grandes. Además, el número de plantas por especie es mínimo, existiendo en un solar en algunos casos la presencia máxima de 4 o 5 plantas de una sola especie. Lo que también lo vuelve diferente a otros tipos de cultivo para la comercialización donde se encuentran 30 o más plantas de la misma especie, cultivadas en un espacio destinado solo para esa planta.

## Sobre las relaciones interespecie

Además, acompañado del uso social de las plantas, como es la utilización curativa de las mismas. La primera relación interespecie es entre la vida humana y vegetal que se entrelazan en la crianza, el trabajo y la curación. Las personas del barrio intercambian plantas que usan como medicina o que se comparten en semillas y esquejes, para cultivar en los solares o jardines. Este intercambio social les permite a las especies vegetales habitar otros espacios. Lo que me hace volver sobre los solares y jardines como viveros de plantas, ya que fue en torno a estos lugares en donde se llevó a cabo la investigación. Los espacios descritos son administrados y cultivados desde una lógica del *policultivo*, es decir, el cultivar diferentes especies vegetales juntas (Imagen 41). Las plantas que viven en esos espacios de tierra tienen la capacidad de compartir el espacio y beneficiarse entre ellas. Las personas que viven y conviven en los espacios utilizan el lugar para tener diferentes plantas, independientemente del uso que le vayan a dar, ya sea alimenticio, curativo u ornamental.

La mayoría de las personas que cultivan plantas medicinales en el BRB, llegaron al barrio después de vivir en alguna vereda de la Merced. Algunos viven en casas con un buen espacio de tierra para cultivar, otros no. Sin embargo, utilizan cualquier espacio para tener sus plantas, lo que incluye poncheras, tarros de vidrio, metálicos o de plástico, incluso han picado el cemento de su casa con el fin de poder acceder al suelo que hay bajo él, y así poder cultivar en pequeños espacios. Por ello, diré que todos los cultivadores de plantas en el BRB utilizan hasta el más mínimo espacio para tener sus plantas. Utilizan cualquier espacio porque es una necesidad para ellos poder tener sus plantas, y no es porque vayan a obtener algún beneficio, es solo por tenerlas y compartir el espacio con ellas. Lo digo porque es el caso de las plantas ornamentales del barrio, las tienen porque les hace feliz verlas florecer. Mirar cómo aparece el primer capullo y después ver como este crece y se abre para mostrar su belleza, regalándole a las personas la oportunidad de apreciar la belleza de la vida.

Empecé a pensar sobre esas relaciones con las plantas, una vez empezó el trabajo de campo en el barrio Riobamba. Lo primero que llamó mi atención fue que muchas de las plantas usadas con fines medicinales por los campesinos habitantes de solares y jardines. Son plantas que yo había visto toda mi vida, pero de quienes ignoraba su papel fundamental en la vida de todos. Es así como aprendí que varias de las plantas que vemos a diario tienen diversos “usos” por sus características físicas que les permite ser recuperadoras de suelos, protectoras, atractivas, comestibles, curativas, entre otros (Imagen 42). Empecé a tener presente que, por lo general, solemos caminar por calles, parques y jardines que tienen diferentes tipos de plantas, y que cuando las vemos, comúnmente solemos desconocerlas.

En algunas ocasiones nos llama la atención las flores o los olores que tienen ciertas plantas, he ignoramos más seguido aquellas que son “rastreras” o pequeñas, como las que solemos llamar “pasto” o “maleza”.



Imagen 41: solar de doña Blanca, plantas alimenticias, medicinales y ornamentales. Foto tomada por Maria Paula Saldaña. Abril-2022.



Imagen 42: muestra de plantas medicinales del espacio de cultivo de doña Blanca y don Fernando, para realizar el herbario. Foto tomada por Maria Paula Saldaña. Mayo -2022.

Desde mi perspectiva, la diversidad de plantas y usos está oculto tras un “desconocimiento o desinterés”. Que puede hacer pensar al humano desinteresado que las plantas al estar “inmóviles” son una forma de vida pasiva. Sin embargo, son el motor de muchos ecosistemas, cumpliendo papeles vitales no solo para la especie humana, sino también como alimentadoras y dadoras del sustento de la vida en general. El desinterés y desconocimiento hace que varias personas caminen por un mundo sin fijarse en las especies con quienes comparten el espacio. Aunque las plantas se ven inmóviles, realmente tienen la capacidad de mover sus hojas y flores, para buscar el sol o esconder los frutos de él. Son capaces de comunicarse entre ellas, crean suelo, alimentan diferentes especies y eso las hace fundamentales para los ecosistemas. Lo anterior fue evidente al compartir en barrio Riobamba con personas que, al crecer siempre rodeado de ellas, las conocen, no son extrañas. Las plantas son las vecinas de los solares y los jardines, quienes interactúan con humanos y otras formas de vida.

Las diferentes formas de vida con quienes los campesinos comparten su espacio, les permite intercambiar los dones entre las especies. Los campesinos protegen el suelo y las plantas, permitiendo un ambiente sano, sin agroquímicos, ni semillas modificadas genéticamente. La ausencia del uso de pesticidas y herbicidas, permiten que diferentes plantas e insectos convivan dentro del espacio sin que se ponga en riesgo su vida. La

respuesta a este comportamiento de los campesinos, resulta en una variedad de especies que viven en los solares y en los jardines, permitiendo la afloración de plantas, y un equilibrio en la cadena alimenticia entre insectos. Los policultivos y las múltiples especies de insectos no permiten que uno de ellos tome ventaja sobre el resto volviéndose una plaga sin un depredador. Es la misma dinámica de los solares llenos de vida, lo que permite que los campesinos no tengan que recurrir a pesticidas para proteger sus plantas, ya que entre todas las formas de vida lo hacen. Con un espacio libre de químicos tóxicos, los insectos y las plantas pueden hacer un intercambio del sustento: alimentación y polinización. En este intercambio se generan unas flores y frutos que los humanos toman para alimentarse y curarse. De los frutos que se generan en el trabajo interespecie se tiene la certeza de que están limpios, es decir, libres de químicos que, a la larga, no solo son dañinos para las plantas y los insectos que las rodean, sino también para los humanos. Lo anterior, entra en contradicción a la lógica de los monocultivos en donde, con el fin de tener ganancias económicas, tienen grandes extensiones de tierra con una sola especie vegetal, que incrementa el riesgo de un desequilibrio, donde cualquier insecto puede volverse una plaga debido a la poca diversidad vegetal de estos cultivos. Así, la relaciones entre los monocultivos y los humanos son netamente extractivistas, donde lo que importa es el producto final que deja la planta. A diferencia de los policultivos del barrio Riobamba, cuyo principal interés es tener solares y jardines llenos de vida, entre mas plantas de diferentes especies, mejor.

### Vecinos de las huertas

Como mencionaba, durante el trabajo de campo entendí que las plantas no necesitan un observador humano para que hagan su vida. Por lo general, las plantas necesitan de la atención de otros animales que realicen la polinización o la dispersión de semillas. En realidad, parece que los humanos no somos prescindibles para que se desarrollen, crezcan y florezcan. La verdad es que somos los humanos los que necesitamos de ellas para sobrevivir. Es común que exista la idea errada de que son ellas quienes nos necesitan cuando en verdad somos los humanos como, todas las especies que se alimentan de ellas, quienes las necesitamos.

Aunque las plantas tienen un papel fundamental en la mayoría de las formas de vida, los humanos cargamos a las plantas de significados, dotándolas de contenidos, conceptos e ideas, generalmente atribuidos al uso que le damos. Los conocimientos sobre plantas son esos significados sobre el ¿para qué sirven las plantas? y saliéndose de los conceptos tradicionales humanos preguntarse ¿Quién las usa? para saber que prefieren otros tipos de animales y hongos. Por ello, los conocimientos de plantas necesariamente también terminan en un conocimiento de otras formas de vida que las rodean como caracoles, lombrices, arañas, ciempiés, abejas, avispas, abejorros, grillos, moscas, mosquitos, lagartijas, pequeños mamíferos como ratones y diferentes tipos de aves. Es así, como evidentemente los conocimientos botánicos tradicionales son correspondientes al área ecológica en la que habitan las personas, es decir, su territorio (Pochettino y Lema, 2008). Por ello, los conocimientos están relacionados con el medio en que habitan y las plantas que lo rodean.

Observando a los campesinos del barrio Riobamba con sus plantas, pienso en que son dos organismos “diferentes en forma” compartiendo el espacio y haciéndose mutuamente. Los

campesinos cultivan sus plantas, las cuidan, las aporcan, les dan abono, y las plantas a cambio dan el fruto, la recompensa de un trabajo mutuo. Esta reciprocidad no solo está presente en las plantas que son alimenticias o medicinales, también cuenta para las plantas que en general crecen por ahí sin tener un uso intencionado. Incluyendo a estas llamadas “maleza” cuya palabra se usa para referirse a plantas que se riegan por el lugar, monopolizando el espacio, sin dejar crecer a veces otras plantas. Por lo general, se deja crecer todo lo que llegue, si, lo que llegue, porque las plantas tienen mecanismos de dispersión muy efectivos que permite que se transporte la semilla hacia diferentes lugares, y en el BRB se respeta esta dispersión, ya que no suele quitarse las plantas u obligarlas a estar en lugares específicos.

Dejar que las plantas sean en su espacio trae consigo a los múltiples insectos que las rodean, algunos ayudan a polinizar las plantas, otros se alimentan de las hojas y tallos. Las plantas con sus flores se vuelven llamativas, he incitan a los insectos a rodearlas. Este intercambio entre plantas e insectos, genera una gran diversidad de flores en los cultivos. Incluso al punto de generar buenas cosechas, debido a que los frutos de las plantas primero son flores llamativas que atraen insectos y después se transforman en frutos consumibles como son la fresa, los limones, las naranjas, los pepinos, el tomate, el aguacate, la auyama entre muchos más. Las múltiples especies de plantas atraen muchos insectos y es así como con solo pararse un rato entre los solares puede verse los insectos que a diario trabajan yendo de un lado a otro, saltando de flor en flor, caminando entre las hojas y ramas. Un continuo ir y venir de pequeños animales que realizan su vida en la libertad que tienen las plantas en el barrio. Pueden vivir sin que alguien los ataque con veneno o sin “el temor” que alguien corte las plantas y después no haya nada.

Esta reciprocidad de las formas de vida, las plantas y los humanos, se debe a que las personas con las que hablé y trabajé en el BRB son todos hijos de campesinos, y se reconocen como tal. Sus experiencias de vida están basadas en el trabajo de la tierra, el cultivo de las plantas, el cuidado de animales no humanos (vacas, pollos, cerdos, caballos). Es así, como fueron criados en la normalidad de un continuo contacto con las plantas, aprendiendo a cuidar de ellas como las plantas cuidan de las personas, permitiendo que llegue la comida a la mesa o curando a las personas de males físicos. La relación que tienen las personas con las plantas no solo hace que se beneficien entre estas dos partes, se vuelve un espacio de interacción entre múltiples formas de vida, que son respetadas por las personas que cultivan debido a la manera de cómo conciben la vida.

En los policultivos de los solares y jardines se cultiva de manera sana, es decir, sin agroquímicos o semillas transgénicas, genera un espacio donde rebosa la vida y donde quiera que se voltee la vista hay algún ser vivo habitando el espacio. Los campesinos y esta relación con su medio, los dota de múltiples conocimientos respecto a plantas, animales, formas de alimentar y cuidar a otros, sobre cómo conservar suelos sanos, aprovechar recursos como el agua y los días de sol. Finalmente, pareciera que la misma interacción entre plantas, insectos y humanos, es lo que hace que muchas de las plantas puedan llegar a su madurez sexual, generando flores que son usadas por las plantas para reproducirse. Los insectos las usan para alimentarse. En el caso de las plantas medicinales, permite que los humanos puedan acceder a esta parte de la planta, que en varias especies es la parte a la que se les atribuye cualidades curativas. De una u otra manera, lo que permite que se

puedan usar las plantas de forma medicinal es que hay un sistema de trabajo conjunto entre especies que vuelve posible la existencia de cada uno de ellos.

### Sobre la pérdida de los saberes y los conocimientos

Lo que se ha demostrado a lo largo del documento es que los conocimientos sobre plantas que están vinculados a procesos de salud- enfermedad por sus cualidades curativas, existen en las experiencias personales y en las relaciones sociales que se dan a través del uso y transmisión de saberes. Además, existen unas correlaciones de tipo ecológico que incluyen a las personas que poseen el conocimiento, y que desarrollan en torno al cultivo y cuidado de plantas medicinales, la correlación incluye a las plantas y a las otras formas de vida que la rodean. Por ello, cuando se habla de pérdida de los conocimientos de plantas medicinales no solo se puede hablar de los conocimientos que existen en relación plantas-enfermedad, sino que detrás ese uso medicinal, existen diferentes relaciones sociales y relaciones interespecie que se ponen en riesgo por la pérdida de los conocimientos

Como he expuesto a lo largo de este capítulo, los conocimientos sobre plantas curativas, están compuestos por diferentes factores los cuales incluyen los conocimientos botánicos tradicionales, los conocimientos sobre como curarse uno mismo y curar a otros, sobre cómo los conocimientos de este tipo protegen y priorizan ciertas especies de plantas que no solo benefician a los humanos, sino que permite la proliferación de otras formas de vida.

La respuesta de la ciencia hacia la pérdida de los conocimientos sobre plantas medicinales ha sido registrar las plantas y los usos, además de que a través de estudios científicos se busca validar la utilidad de esas plantas para ciertas afecciones de la salud. Sin embargo, la riqueza de estos conocimientos no reside en un herbario o en un instructivo sobre las plantas y cómo usarlas. Los conocimientos toman significado en una relación estrecha entre humanos- plantas, plantas- humanos, una relación que no será salvada o custodiada en libros. Por ello, es necesario hacer una sensibilización frente a este tipo de conocimientos, no desde recetas o guías, sino desde los sentidos, desde la identificación, desde la misma concepción de la planta como organismo vivo y fundamental para los ecosistemas. Las plantas no son unas cosas utilizables por los humanos, son seres que tienen múltiples impactos en el ambiente, y es nuestra relación actual con otras formas de vida, lo que está generando una pérdida de los conocimientos, es el desinterés o la idea errónea de ser superiores a otras formas de vida, lo que a veces no permite encontrar en ello la riqueza de la vida.

La recuperación ancestral de este tipo de conocimientos solo tendrá un significado real cuando veamos la planta como un ser y no como una cosa explotable que puede ser usado para generar capital económico. Se recuperará desde las relaciones interespecie y de las relaciones sociales entre personas entre el sentimiento del compartir y estar con otros. En realidad, los conocimientos de plantas medicinales están en riesgo de perderse en el BRB, debido principalmente al desinterés de los jóvenes por lo que saben sus madres- padres, abuelas- abuelos. Sin embargo, como lo mencioné, muchos de ellos han adquirido los conocimientos de manera inconsciente cuando toman las bebidas que les dan sus familiares, o cuando los mandan a buscar X planta, parece que de una u otra forma están recibiendo los saberes, y cuando sean adultos, decidirán si querrán replicarlos u olvidarlos. Finalmente, los conocimientos sobre la flora están relacionados también con el hecho de que conocen y reconocen muy bien la fauna que los rodea, como gusanos, mariposas, aves, arañas y pequeños mamíferos. Conocen qué animales son beneficiosos o no dañinos para el cultivo y cuáles animales hay que mantenerlos alejados. Desembocando en

relaciones interespecie, porque en un cultivo viven muchas formas de vida, y conocerlas es la clave para poder llevar a cabo con éxito la siembra.

## Anexos

- Imagen 1: Casco urbano de la Merced. Municipio del departamento de Caldas. Foto tomada de Google maps 2022.
- Imagen 2: Barrio Riobamba, ubicado sobre la vía Salamina- la Merced. Foto tomada de Google maps 2022.
- Imagen 3: Ajo, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 4: Veranera, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 5: Apio, herbario realizado, Muestra tomada del solar de doña Blanca en marzo de 2022.
- Imagen 6: Hinojo, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca en marzo de 2022.
- Imagen 6: Caracucho blanco, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 7: Romero, herbario realizado, Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 8: Melena, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 9: Suelda Capitana, tomada por Eliecer, locatario del pabellón de plantas de la plaza de mercado de Manizales. 16 de enero de 2023.
- Imagen 10: Ruda de Castilla, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 11: Clemor, herbario realizado Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022
- Imagen 12: Sauco, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 13: Yerbabuena, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 14: Menta, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 15: Pronto Alivio, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 16: Caléndula, herbario realizado. muestra tomada del solar de don José y doña Esneda, marzo de 2022.
- Imagen 17: Col de monte, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 18: Limoncillo, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 19: Cidrón, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 20: toronjil, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 21: Limón, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 22: Pringamoza, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 23: Alfalfa tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 24: Ajenjo, herbario realizado. Muestra tomada del espacio de cultivo de don Fernando, marzo de 2022.
- Imagen 25: Orosú, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 26: Poleo, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 27: Penicilina, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 28: Diente de león, tomada del buscador de Google, 2023.

- Imagen 29: Orégano, herbario realizado. Muestra tomada del solar de Luzdso, marzo de 2022.
- Imagen 30: Sábila, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 31: Violeta, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 32: Albahaca, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 33: Aroma, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 34: Ortiga, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 35: Azafrán de raíz, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 36: Perejil, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 37: Brevo, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 38: Mejorana, tomada del buscador de Google, 2023.
- Imagen 39: Anamú, herbario realizado. Muestra tomada del solar de doña Blanca, marzo de 2022.
- Imagen 40: Paico, tomada del buscador de Google, 2023
- Imagen 41: solar de doña Blanca, plantas alimenticias, medicinales y ornamentales. Foto tomada por Maria Paula Saldaña. Abril- 2022.
- Imagen 42: muestra de plantas medicinales del espacio de cultivo de doña Blanca y don Fernando, para realizar el herbario. Foto tomada por Maria Paula Saldaña. Mayo -2022.

## Bibliografía

Akerele, Olayiwola. (1993) *Las plantas medicinales: un tesoro que no podemos desperdiciar*. Foro Mundial de la Salud, Vol. 14.

Alexiades, Miguel. (1995) *Apuntes hacia una metodología para la investigación etnobotánica [conferencia Magistral]*. VI Congreso Nacional de Botánica y I Simposio Nacional de etnobotánica. Cusco- Perú.

Aparicio, Alfonso. (2007) *La antropología aplicada, la medicina tradicional y los sistemas de cuidado natural de la salud*. Una ayuda intercultural para los padecimientos crónico. N° 23- Artículo 14.

Baraona, Rafael. (1987). *Conocimiento campesino y sujeto social campesino*. Revista Mexicana de Sociología: Método y Teoría del Conocimiento un Debate, Vol. 49, No. 1. pp. 167-190.

Bermúdez, alexis; Ilueira- Miranda, Maria Y Velázquez, Dilia. (2005) *La Investigación etnobotánica sobre plantas medicinales: Una revisión de sus objetivos y enfoques actuales*. Interciencia, 453-459. Recuperado el 28 de 09 de 2021, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0378-18442005000800005](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0378-18442005000800005).

Briceño, Luisa María; Mahecha, Aida Gisela Y Triana, Max Alejandro. (2017) *Recuperación etnobotánica del uso tradicional no maderable del bosque secundario en el municipio de Nocaima, Cundinamarca*. Mutis, Vol. 7 (1) pp. 48-66

Carreño, Pablo. (2016). *La etnobotánica y su importancia como herramienta para la articulación entre conocimientos ancestrales y científicos. Análisis de los estudios sobre las plantas medicinales usadas por las diferentes comunidades del Valle de Sibundoy, Alto Putumayo*. Colombia: Universidad Distrital Francisco José De Caldas. Facultad De Ciencias Y Educación Proyecto Curricular Licenciatura En Biología.

Descola, Philippe. (2011) capítulo 5. *Construyendo Naturalezas: ecología simbólica y práctica social*. En P. D. Pálsson, Naturaleza y sociedad: Perspectivas antropológicas (págs. 101- 123). Siglo XXI editores S.A.

Descola, Philippe. (2012) *Más allá de naturaleza y cultura*. 1.ed -Buenos Aires: Amorrurtu.

Evans, Richard. (1941) *La etnobotánica: su alcance y sus objetos*. vol. 1, no. 3, pp. 7–12. Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia.

Furlan, Violeta; Torres, Carolina Y Galetto, Leonardo. (2011) *Conocimiento y utilización de plantas medicinales por pobladores rurales del bosque Chaqueño Serrano De Córdoba (Argentina)*. Instituto de Botánica del Nordeste). Vol. 20, No. 2, Número Especial de Etnobotánica, pp. 285-307.

Hornborg, Alf. (2001) *La ecología como semiótica: Ezbozo de un paradigma contextualista para la ecología humana*. En P. D. Pálsson, Naturaleza y Sociedad: perspectivas antropológicas (págs. 60- 79). siglo XXI Editores, S.A.

Mauss, Marcel (1971) *Ensayo sobre los dones, motivos y formas de cambio*. Colecciones de Ciencias Sociales. Sociología y antropología.

Menéndez, Eduardo (1994). *Le enfermedad y la curación. ¿Qué es medicina tradicional?* Alteridades de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, vol. 4, núm. 7 pp. 71-83.

Pérez, Darío Y Matiz-Guerra, Laura Catalina. (2017) *Uso de las plantas por comunidades campesinas en la ruralidad de Bogotá D.C.* Colombia. Instituto de Ciencias Naturales, Universidad Nacional de Colombia, Vol. 39, No. 1, pp. 68-78.

Pineda, Carolina. (2020) *Capítulo: La gestión de los conocimientos tradicionales: aproximación A la acción institucional supranacional*. Libro: Retos latinoamericanos en la lucha por los comunes.

Pochettino, María and Lema, Verónica S. (2008) *La variable tiempo en la caracterización del conocimiento botánico tradicional*. Darwiniana T. 46, No. 2, pp. 227-239.

Pochettino, María Lelia. (2007) *Conocimiento botánico tradicional*. Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas, vol. 6, núm. 1, pp. 3-4 Universidad de Santiago de Chile.

Valladares, Liliana y Olivé, León. (2015) *¿Qué son los conocimientos tradicionales? apuntes epistemológicos para la interculturalidad*. Cultura y representaciones sociales.

Vandebroek, Ina; Pieroni, Andrea; Y Dahdouh- Guebas, Farid. (2020). *Reformando el futuro de la investigación en etnobiología después de la pandemia COVID-19*. Nat. Plants 6, 723–730. Recuperado el 26 de Sep de 2021, de <https://www-nature-com.ezproxy.ucaldas.edu.co/articles/s41477-020-0691-6>.

Villoro, Luis. (2008) *Creer, saber, conocer*. México: Siglo XXI editores.

Wang, Yuhua (2020). *Roles vitales de la etnobotánica en la conservación y el desarrollo sostenible*. Instituto de Botánica de Kunming, Academia de Ciencias de China, <https://wwwsciencedirectcom.ezproxy.ucaldas.edu.co/science/article/pii/S2468265920301190>